Número 19 AÑO SEGUNDO Paris. — Julio 28 — 1873

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES.
No se admiten suscriciones por ménos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, *diez* por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusas las **Modas.**
En España, **Veinte reales vellon.**
En los demas Estados de Europa, **5 fr.** — En Francia, **4 fr. 50 c.** — En Paris **4 f.**

ANUNCIOS: Un franco la línea. — REGLAMOS: Precios convencionales

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

D. José de la Riva Agüero.

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ.

Este señor desempeña actualmente la cartera de relaciones exteriores, en el liberal é ilustrado gobierno del Sr. Pardo, que, como se sabe, y lo dice sin cesar la prensa europea, levanta al Perú de la postracion á que, durante muchos años lo habian condenado los gobiernos de sable y personales.

El Sr. de la Riva Agüero no es uno de los hombres cuya vida se halle intimamente ligada á las agitaciones políticas de su hermosa patria.

Hijo de un mariscal ilustre de la Independencia, miembro de una de las familias que por sus antecedentes mas honran á la América entera, ya como secretario de una legacion, ya como simple particular, ha pasado una parte de su juventud en Europa, empleando su tiempo en estudios de que mas tarde debian recojer provecho sus compatriotas.

Al frente de un fuerte y acreditado establecimiento de crédito, el actual ministro hizo brillar su administracion, no solo por su honradez acrisolada, sino por la inteligencia con que supo dirijirlo.

Alejado así de la política militante, el Sr. de la Riva Agüero se hallaba entregado á una vida de trabajo, cuando el pueblo del Perú, despertando de su letargo, se puso de pié resuelto á conducir con los gobiernos militares, y á darse uno que fuese *su expresion;* y sin vacilar un momento, se alistó en primera fila para hacer triunfar la candidatura del señor Pardo.

Durante la lucha, que fué tanto mas ardiente cuanto que se batallaba contra el poder y los elementos oficiales, sinceramente coaligados para trabajar contra el candidato popular, Agüero reveló grandes cualidades de carácter, al mismo tiempo que esa serena moderacion, que tanto cualificó á su partido.

Triunfante Pardo, le llamó á formar parte del ministerio, dándole la cartera de relaciones exteriores.

El Perú no tiene, felizmente, ahora grandes cuestiones diplomáticas con ninguna potencia, a excepcion del entredicho en que vive con la España, á consecuencia de los atentados de Pinzon y compañías; pero, desde su entrada al ministerio, el Sr. de la Riva Agüero ha sabido mostrar, que posee las cualidades necesarias para ocupar tan delicado puesto.

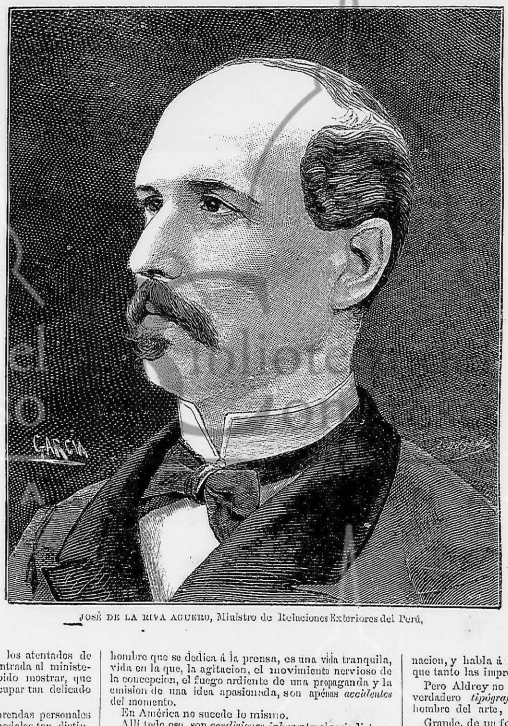
Mucho contribuyen á dárselas las prendas personales de su carácter franco y afable, y sus modales tan distinguidos que donde quiera que se presente llamará la atencion.

En la gran obra á que se ha contraido el jóven y popular presidente del Perú, el caballero de que ligeramente nos ocupamos le presta un apoyo tan decidido como inteligente; y si la gratitud de los pueblos se mide por los servicios que le prestan sus hombres de Estado, la historia unirá algun dia el del Sr. de la Riva Agüero al de los patriotas que han levantado el Perú de la postracion en que yacia.

Un periodista.

Un periodista europeo, y principalmente un periodista inglés, rara vez se da cuenta de lo que es un *periódico americano.*

Por estos mundos, esceptuando la España, la vida del



JOSÉ DE LA RIVA AGUERO, Ministro de Relaciones Exteriores del Perú.

hombre que se dedica á la prensa, es una vida tranquila, vida en la que, la agitacion, el movimiento nervioso de la concepcion, el fuego ardiente de una propaganda y la emision de una idea apasionada, son apénas *accidentes* del momento.

En América no sucede lo mismo.

Allí todo cede, son *condiciones inherentes* al periodista, y con raras escepciones, nuestra prensa puede decirse que, en el estado embrionario de la sociedad americana, es una prensa de combate.

De aquí el papel de combatiente que asume el periodista, que entra de lleno á la política, que despliega resueltamente una bandera y se consagra á la defensa de una causa.

Entre estos soldados del pensamiento hay uno, cuyo retrato publicamos hoy:—Fausto Teodoro de Aldrey, actual redactor de *La Opinion Nacional* de Caráccas.

Su cuna no se meció en la hermosa tierra en que se meció la de Bolivar y Cecilio Acosta: hijo de un virtuoso español y de una limeña, Aldrey nació en la madre patria; pero tenia cuatro años cuando llegó á Venezuela, donde reside hace treinta y cuatro años.

¿Por qué no considerarlo entónces como americano?

Hace doce años que milita en la prensa, vocacion en la que despliega grandes cualidades.

Debutó fundando *El Porvenir*, diario de gran fomento, en el que con brillo, fuego y constancia sostuvo la federacion, condenando la fusion de 1867 y 68.

Vencedora ésta, sucumbió el diario en que Aldrey se habia conquistado una reputacion.

Sin embargo, no desmayó!

Constituida la fusion en gobierno, allá por 1868, Aldrey fundó un nuevo diario: *El Diario de Caráccas*, si mal no recordamos.

Fiel á su bandera, inició nuevamente la oposicion; pero el poder le cerró la boca obligándola á suspender su periódico.

Tampoco bastó este nuevo golpe para quebrantar sus convicciones, abatir su fé, ni debilitar su entusiasmo por la causa á que habia consagrado su inteligencia, y con un valor que propios y extraños le reconocieron, fundó *La Opinion Nacional*, magnífico diario á cuya cabeza hoy se encuentra.

Su mision en los últimos acontecimientos de Venezuela, ha sido no solo importante sino decisiva.

Por lo que vemos, Aldrey no es hombre de *medias tintas:* hay en su espíritu y en su carácter esa resolucion inquebrantable, con la cual no pocas veces se lucha hasta triunfar.

Al ver á Guzman Blanco al frente de la revolucion, comprendió que su triunfo podia abrir nuevos horizontes á un pueblo, que perdia sus fuerzas en el desórden y la anarquía, y haciendo suya la causa del valiente caudillo, se entregó á ella en cuerpo y alma.

Aquí aparece el *tipo* del periodista de combate, de que ántes hablamos.

La Opinion ha sido un verdadero arriete en medio de la sangrienta lucha, y no hay compromiso que durante ella no haya arrostrado el que tanto ha contribuido al triunfo que ha llevado á su caudillo al poder.

El estilo de Aldrey es picante y mordaz: enárboca con entusiasmo y deprime con vehemencia; cede á los arrebatos de la imaginacion, y habla á las masas en ese lenguaje fabricante que tanto las impresiona en momentos dados.

Pero Aldrey no es solo un periodista; es además un verdadero *tipógrafo*, como lo comprenderá cualquier hombre del arte, que examine su diario.

Grande, de un formato elegante y nitidamente impreso, *La Opinion* es, sin disputa, uno de los mas bellos diarios de América, y la imprenta en que se hace, segun tenemos entendido, una de las mejor organizadas del continente.

Y ¿cómo podia ser de otro modo, en un pais donde hay tanta, tan brillante, tan extraordinaria inteligencia?

Caráccas merecia una gran imprenta, con máquinas movidas á vapor, con los últimos inventos del arte prodigioso de Guttemberg, y Aldrey se la ha dado, honrando así la tipografía venezolana.

EL AMERICANO

NASSR-ED-DIN

Y SU VIAJE Á OCCIDENTE.

Ni fuera de propósito ni desleal, aunque el Schah haya abandonado ya las fronteras de la Francia, parecerá que venga hoy EL AMERICANO, por el órgano de uno de sus colaboradores, á pronunciar su juicio sobre ese monarca que, durante mas de un mes, ha sido objeto de las manifestaciones de entusiasmo mas espléndidas de parte de la Europa civilizada, y sobre esas mismas manifestaciones.

EL AMERICANO se habia contentado hasta ahora con dar á conocer ese personaje cubierto de brillantes que, desde las orillas del golfo pérsico hasta el mar Atlántico, ha recorrido en medio de las ovaciones, finjidas ó reales, de los soberanos y los pueblos, una de las porciones mas populosas y civilizadas de la tierra. Y cuando esas manifestaciones de entusiasmo tuvieron por centro la hermosa ciudad de donde fechamos estas páginas, creyó todavía de su deber enviar á sus lectores de Europa y América un reflejo, aunque pálido, de esas encantadoras fiestas de los últimos quince dias, en que se tradujo el entusiasmo de Paris por el monarca oriental.

No podian ser esas, sin embargo, sus últimas palabras.

El viaje de ese déspota asiático á quien se han apresurado á acariciar las naciones que se consideran á la cabeza de la civilizacion es, ó por lo ménos ha sido juzgado, mas que como un acontecimiento de simple curiosidad.

En el movimiento de la córte de Teheran hácia el Occidente, se ha creido ver el avance de una civilizacion bárbara y oscura hácia otra mas adelantada.

Los periódicos europeos de todos los paises y de todas las lenguas nos han presentado á Nassr-ed-Din como á un turista del progreso que venia á este lado de la tierra á embeberse en las ideas que han dado á la cultura occidental el envidiable título de la primera de las civilizaciones, y á admirar los progresos de una industria que ha sabido atraerse á justo título la universal admiracion.

El viaje del Schah de Pérsia es, pues, uno de esos grandes acontecimientos que se relacionan con el progreso del mundo, y que, por consecuencia de su importancia, debe llamar muy sériamente la atencion de quienes, como nosotros, nacidos al otro lado de los mares, á la luz de ese bello sol de la América que está llamado á ser en el porvenir la antorcha que ilumine la verdadera civilizacion, deben ocuparse preferentemente de todo lo que signifique un adelanto, un paso mas en la senda del engrandecimiento y bienestar de las naciones.

*
* *

Hoy conocemos todo lo que se relaciona con el viaje de Nassr-Ed-Din á estos paises; sabemos perfectamente lo que de ese viaje deben esperar la civilizacion y la libertad de los pueblos; conocemos tambien las ovaciones de que ha sido objeto en las naciones que, al son de marchas triunfales, acaba de visitar; podemos entónces pronunciarnos con conciencia segura y exacta sobre su persona, sobre sus propósitos, sobre su travesía por la civilizada Europa.

Pero no, no seria posible que nosotros, simples cronistas de un modesto periódico americano, entrásemos á hacer consideraciones sobre la personalidad y los propósitos de ese monarca lleno de rubíes cuyos mas insignificantes movimientos han sido, durante quince dias, el tema esclusivo del pensamiento y las conversaciones de la mas «inteligente de las ciudades del mundo.» Cuando Paris ha creido necesario decir al resto del Universo de qué manera estaba amueblado el salon del schah de Persia, cuántos cuernos de la abundancia componian su dorado lecho, cuántas veces se inclinaba delante de él su barbero ántes de profanar con su navaja la real mejilla, cuántos granos de sal contenian las cerezas que entraban en su imperial boca, impío é irreverente de nuestra parte seria considerar á Nassr-Ed Din como un personaje sério, que venia á beber en estos paises las ideas de libertad y civilizacion que algunos pueblos, en un lamentable error, han querido anteponer al almuerzo de un schah, al baño de un déspota oscuro.

En el siglo en que vivimos no seria posible, sin esponerse á una justa y severa crítica, hablar de esos «asuntos que se relacionan con el progreso de las naciones,» sino es para decir que el individuo que los personifica ha comido trufas con mas ó ménos apetito, ha hecho una digestion mas ó ménos saludable.

*
* *

Es por eso que nosotros, no pudiendo juzgar de un modo sério en los tiempos que alcanzamos á Nassr-ed-Din, hemos necesitado para hacerlo sorprender los secretos de la historia. Imposibilitados para emitir sobre él un juicio personal, hemos ido á buscar en los misterios del porvenir, en las páginas severas de ese libro imperecedero que ha de contener una apreciacion exacta de todas las acciones humanas, esta página justiciera.

. . . .

«En los siglos anteriores — dirá la historia tal vez ántes de cien años — en aquellos siglos en que la civilizacion no era, como hoy, el patrimonio de todo el género humano, los diversos pueblos desparramados sobre la superficie de nuestro planeta sentian la necesidad de comunicarse los unos con los otros, para establecer lo que hoy forma el conjunto armónico del universo, la civilizacion general.

«Pero no eran exactamente los pueblos quienes se acercaban entónces entre sí. A pesar de todo lo que nos dicen los testigos de aquellas edades de la grandeza de su civilizacion, la personalidad de las naciones era aun desconocida. Los pueblos tenian todavía amos y señores que pensaban, sentian y obraban por ellos. Eran ellos tambien, esos amos y señores, quienes se encargaban de proceder al estudio comparativo de las diversas civilizaciones, al aprendizaje analítico del progreso, que ha dado por resultado la igualdad política y moral del universo mundo.

«Dos acontecimientos notables que se relacionan con ese movimiento civilizador han llegado hasta nuestros dias, y pasarán indudablemente á la posteridad por medio de la tradicion y la historia. Son dos viajes emprendidos por dos personajes del Oriente, ambos afiliados en la categoría de los que se llamaban entónces *soberanos*, con miras civilizadoras. Median entre ellos muy cerca de dos siglos; y una breve é imparcial narracion de la manera como esos viajes se ejecutaron, apoyada en los documentos de la época, bastará para hacer comprender á las actuales generaciones el sentido que daban nuestros antepasados á la palabra *progreso*.

«Ese vasto y poderoso imperio, cuya mas importante porcion está enclavada en el Norte de Europa, no era, hace tres siglos, lo que es en la actualidad, uno de los centros mas civilizados de la tierra. Alejado del movimiento progresista que se desarrollaba en el occidente y el mediodia, aislado por su posicion geográfica del concierto de las naciones que empuñaban entónces el cetro de la civilizacion, dormitaba en las sombras de una semi-barbárie.

«Pero para esa semi-barbárie hubo de llegar un dia de redencion, como han llegado sucesivamente en el largo espacio de los siglos dias de redencion para todas las injusticias y todas las opresiones. De la casa de los *soberanos* de Rusia, salió un hombre extraordinario á quien sus padres llamaron simplemente Pedro y á quien la justiciera historia bautizó despues con el título de *Grande*.

«Fué ese Pedro el Grande, verdadero génio del poder absoluto, quien inició los viajes civilizadores. Por los años de 1686 hizo su primer viaje civilizador. Ensayo, como fué, no pudo en manera alguna dar desde el primer momento el tipo de ese género de espediciones que perfeccionaron despues otros monarcas orientales...

«No diremos que el bienestar de los pueblos no sacase de él su parte de provecho; pero Pedro el Grande vino á Occidente despotizando, por decirlo así, la magestad real: disfrazado con la blusa del obrero, cubierto con el burdo chaqueton del marino, en vez de ir á las cortes en busca de esos placeres encantadores que las han hecho célebres y donde los sentidos encuentran su completa satisfaccion, Pedro el Grande tuvo la rara ocurrencia de encaminarse hácia los talleres de trabajo, hácia los arsenales y las fábricas mas célebres de su tiempo.

«Y despues de largos dias de fatiga y de estudio, Pedro el Grande volvió á Rusia.

«Y vosotros sabeis el provecho que de su viaje sacaron la civilizacion rusa y la civilizacion universal.

«Pero el mas célebre de los viajes civilizadores que nos recuerde la historia, es el de Nassr-ed-Din, monarca persa que visitó la Europa por los años de 1873, bajo el imperio de Alejandro II de Rusia, Guillermo de Alemania, Victoria de Inglaterra, Leopoldo de Bélgica, Victor Manuel de Italia, y rigiéndose por el sistema republicano, — representado por una Asamblea absoluta en la primera y por un dictador en la segunda — Francia y España, dos de las naciones mas importantes de orígen latino.

«Nada ó casi nada se conserva de la literatura antigua que sea superior á las leyendas en que nuestros abuelos nos han trasmitido la historia de ese viaje, cuya brillantéz raya en lo inverosímil, cuya magnificencia no seria jamás comprendida en estos siglos de prosa, cuyos resultados en favor del progreso universal están ya consignados en la historia. La animacion de las descripciones y la riqueza de la espresion literaria dejan ver claramente cuáles serian la animacion y la riqueza de las fiestas descritas.

«Nassr-ed-Din — dicen los cronistas de la época — viajó durante dos meses por Europa, acompañado de una numerosa córte de altos dignatarios de su imperio, de dos cocineros persas, de un turbante cubierto de ricos brillantes, de muchas esmeraldas y piedras preciosas, y de tres mujeres, que se vió bien pronto en la necesidad de enviar á su país.

«Su paseo por la Europa civilizada fué una verdadera marcha triunfal. En todas partes era acogido por los vítores de los pueblos entusiasmados á la vista de aquel soberano...

«Cansar á nuestros lectores, pero indispensable para estudiar el movimiento que ha seguido la civilizacion hasta nuestros dias, seria repetir lo que la crónica dijo entónces sobre el viaje del que fué llamado con toda la énfasis de la literatura de aquellos años, sucesor de Jerjes y Dario.

«Y empezando por juzgar la personalidad de Nassr-ed-Din, eje del viaje civilizador que describimos, diremos que ese bienaventurado rey de reyes era de los pocos que, en aquel que con toda modestia se llamaba el *siglo XIX*, conservaban y ponian aun en obra religiosa y filialmente la antigua tradicion de que los *soberanos* eran dueños absolutos de sus pueblos.

«¡Cuánto ha decaido, sin embargo, en los dias que corren, el sentimiento religioso!..

«Y cuando se comparan unos tiempos con otros, ¿cómo puede estrañarse que haga un siglo no mas que Nassr-ed-Din, que guardaba respetuosamente las creencias de sus antepasados, fuese agasajado y vitoreado por unos pueblos y en unos tiempos donde se conservaban aun todos los sentimientos de piedad?...

«Tanto ménos digno de estrañeza es ese entusiasmo de aquellos pueblos, cuanto que la historia se ha encargado de decirnos que el schah de Persia era un monarca ilustrado, embebido en las ideas de progreso que entónces dominaban.

«Es verdad que la tradicion, un poco mas severa que la historia, sobre todo en aquellas edades, ha conservado igualmente el recuerdo de un déspota ignorante, sin civilizacion ni cultura, rodeado de todos los misterios orientales, misterios que constituian entónces la única grandeza de los príncipes de semejante categoría; pero no es posible rendir culto á la tradicion en menoscabo de la historia.

«Esta última, consignada en caractéres indelebles en los libros y en los periódicos, es la única que tiene derecho de ser creida. ¿Y cómo pretenderia anteponerse á ella la tradicion, quien, cuando nada dicen sobre ello las hojas periódicas, esos grandes auxiliares de la historia, ha tenido el atrevimiento de hacer llegar á nuestros oidos que la civilizacion occidental fué deslumbrada por los brillantes de Nassr-ed-Din?...

«La tradicion es — ¿quién puede dudarlo? — una vieja maldiciente que se entretiene en levantar calumnias á aquellos felices tiempos y á aquellas buenas y adelantadas naciones.

«Pero ha llegado ya la ocasion de que digamos cómo efectuó su viaje civilizador Nassr-Ed-Din.

«Dos meses mas ó ménos, duró, como hemos tenido la ocasion de decirlo, ese viaje. A diferencia de Pedro el Grande, en lugar de ir á los talleres y á los arsenales, Nassr-Ed-Din tomó el camino que convenia á un gran monarca: se dirigió á los palacios de los grandes de la tierra, á los alcázares de los amos de los pueblos. Fué directamente á ellos á estrechar la mano cariñosa que le tendian sus *hermanos*, á comer, á beber, á bailar. Vió, en fin, en todo su esplendor la civilizacion occidental y señalando un progreso en los viajes civilizadores, dió el tipo de ese género de espediciones.

«Y despues de dos meses de fiestas y entusiasmo, y despues de haber mirado todo lo que esa civilizacion tenia de mas grande y de mas encantador, volvió á Persia.

«Y vosotros sabeis el provecho que de su viaje sacaron la civilizacion persa y la civilizacion universal.

. . . .

*
* *

Tal es la página que creemos haber arrancado á los secretos del porvenir. Demasiado séria parecerá todavía á nuestro siglo; pero no será por cierto culpa nuestra que haya quien considere las épocas por venir ménos frívolas y mas sensatas que este siglo de las luces, que funda toda su gloria en llamarse el siglo XIX, ó sea el siglo en que el schah de Persia hizo su paseo triunfal desde San Petersburgo á Paris...

Mas volvamos á nuestra época para recordar las únicas palabras dignas de mencion, á lo ménos á nuestro juicio, que sobre Nassr-el-Din haya consignado la prensa de esta capital que fué, durante dos semanas, testigo de sus glorias y de sus triunfos.

Alberto Wolff, el siempre espiritual gacetillero del *Figaro*, despide al schah, cuya partida de Paris le sujiere las siguientes reflecciones:

«Vedlos á todos de acuerdo, dice, en tratar á un príncipe con loable deferencia. Pero si ese príncipe que pasa fuera francés, si sus abuelos hubieran legado á la historia una de esas páginas de que se enorgullece un pueblo, si su padre hubiera conquistado el mundo, si su tio hubiera creado este hermoso Paris, si su primo hubiera derramado su sangre en los campos de batalla, ese mismo príncipe seria objeto de animadversion, de desconfianza y de burla. No le saludarian; le insultarian. En vez de enviarle una sonrisa para decirle: «Hasta la vista!» el *voyou* le gritaria: «A Chaillot, el monarca!» ó cualquiera otra de esas frases por las que los periodistas dicen que los apañadores de colillas de cigarros y los *titis* tienen ingenio y chiste hasta en la punta de las uñas.»

Ningun momento ni mas solemne ni mas oportuno, para recordar esas palabras, elocuentísimas en medio de su aparente ligereza, y expresion de un sentimiento universal.

¿No tiene la Francia entre sus treinta y seis millones de habitantes algun ciudadano que se haya hecho acreedor á esas recompensas que, segun el espiritual cronista del *Figaro*, habria merecido el schah, si hubiese estado adornado con alguna virtud, si hubiese podido ostentar algun mérito?

Dos meses cabales hace hoy que un hombre ilustre, á virtud de la mas ingrata de las traiciones, descendia de la primera magistratura de la República francesa.

Ese hombre es un sabio que ha honrado la literatura y la ciencia de su tiempo; un gran patriota que ha puesto al servicio de los intereses de su pais largos años de vida; un gran magistrado que ha reorganizado y engrandecido la patria; uno de los primeros espíritus, en fin, y uno de los mas grandes hombres del siglo en que vivimos.

Ese hombre se llama Adolfo Thiers.

Si sus recompensas han sido distintas de las de Nassr-Ed-Din, lo sabe la historia.

Ella sabe tambien, si, cuando nos vemos en la necesidad de unir en nuestra imaginacion esos dos nombres — Thiers y Nassr-Ed-Din — necesitamos, para no desesperar de la sensatez del género humano, evocar los secretos del porvenir!...

MANUEL J. VEGA.

Julio 24.

NAPOLEON III

II

Deseaba el príncipe consolidar su posicion futura por un apoyo exterior. Semanas ántes del golpe de Estado, partió su consejero, el conde de Persigny, para Berlin á proponer una alianza franco-prusiana. Persigny desenvolvió minuciosamente los proyectos de su gobierno, conversando largamente con el general Radowitz, por medio de quien, mejor que por conducto del ministro, esperaba del rey Federico Guillermo IV conseguir su intento. Si no nos engañamos, son inciertos los datos que de esta negociacion posee el público; vamos á consignar algunos que verbalmente nos comunicó el general Radowitz, y que caracterizan con precision las aspiraciones napoleónicas.

«La situacion interior, dijo Persigny al general, es muy diferente de la de Alemania. En nuestro país, cincuenta años de revolucion han destruido el entusiasmo y el respeto al derecho y á la ley; solo se estima en algo la fuerza material. Lo que hay fuerte es tan solo lo que está organizado, y en este caso se encuentran el ejército y el proletariado. El soldado es nuestro, gracias al nombre de Napoleon, y el proletario lo será con el trabajo y las subsistencias. La soberanía no puede, pues, escapársenos.»

Respecto á la posicion de la Francia en Europa, decia: «Napoleon I prosperó en tanto que sus miras se limitaron á la mision natural de la Francia, á la homogenia de las razas otomanas y meridionales, perdiéndose cuando, contra la naturaleza, quiso dominar en Alemania, y arraigando aquí la eterna desavenencia con la Inglaterra. Ya sabemos que la Francia puede ganar victorias á la Alemania y á la Inglaterra coaligadas, pero jamás un triunfo definitivo. Si él, el mas ilustre capitan de su tiempo no lo pudo lograr, ahora que carecemos de un general de su talla, ménos lo conseguiremos. En cuanto á nosotros, edificamos ante la perspectiva de fundar un gran porvenir, aunque limitando nuestras miras. Nuestro interés está en oponernos á que el Austria domine por mas tiempo en Italia, cerrándonos, á alemanes y franceses, el paso para esta nacion: la alianza contra el enemigo comun es imprescindible.»

Cuando le preguntaron qué aconteceria una vez humillada el Austria, respondió:

«Nos crearemos una posicion duradera; no intentamos irritar á la Europa con una ambicion ciega ni dar pruebas de estúpida codicia. Pero la naturaleza de las cosas reclama una Constitucion nacional tanto en Italia como en Alemania. Nuestro objeto es echar á Austria fuera de Italia, dejando organizarse á este pais como mejor le convenga. Si nos ayudais, se sobreentiende que oportunamente podreis constituir la Alemania conforme á las aspiraciones nacionales. De ningun modo reclamamos utilidad material.»

En la última entrevista fué mas explícito:

«No buscamos conquistas, afirmó Persigny; tal es el poder de la Francia, que empleándole con tino podemos gobernar el mundo entero; miéntras que este se armaria contra nosotros, si nos levantásemos en ademan conquistador. No nos apropiaremos ni una pulgada de territorio extranjero, si de nosotros depende; pero si la Francia reclama un provecho real, entónces pensaremos en la Saboya ó en Landau.»

Estas explicaciones parecen un capítulo de las *Ideas napoleónicas*; son pensamientos de 1839 presentados de un modo especial y adecuados al oyente prusiano; sin embargo, la conclusion de Persigny arroja un rayo de luz sobre sus reiteradas protestas de completo desinterés, descubriendo un plan vasto, basado mas bien en conjeturas generales y doctrinarias, que en un conocimiento exacto de la situacion, y no obstante tal es la senda que Luis Napoleon siguió durante diez años con firme perseverancia.

La Prusia rehusó con delicadeza, pero categóricamente, las ofertas de la Francia. Era casi temerario hacer semejantes proposiciones á Federico Guillermo IV; Luis Napoleon daba una prueba inconcusa de la confianza que le infundia la irresistible fuerza de sus proyectos. Cualquier hombre de Estado algo experto le hubiera respondido que á la sazon, un año despues de Olmütz, el rey debia oponerse á la unidad alemana, lanzando á la Prusia en una revolucion, y que aquel apreciaba al Austria, á pesar de su conducta.

Díjose en 1859, que desairado en Prusia, Persigny habia sondeado al embajador de Austria en Berlin, M. de Prokesch, para una liga austro-francesa contra la Prusia, pero tampoco obtuvo mejor resultado. Este hecho puede muy bien ser cierto: Napoleon I sentaba como gran principio político la necesidad de tener dos cuerdas en un arco; pero hasta ahora no se ha confirmado esta asercion.

Llegó el 2 de diciembre de 1851 y tuvo lugar el golpe de Estado. Cuando vió el príncipe formalizarse la resistencia armada, estalló el tigre. Las tropas recibieron órden de sofocar la revuelta, degollando en pocas horas millares de hombres, mujeres, niños y ancianos. Lo mismo sucedió en los departamentos; reprimióse por todas partes la sublevacion con horrorosa crueldad. No se han contado los muertos, pero mas de veintiseis mil hombres fueron expatriados allende del Océano en pocas semanas.

La Francia, muda y aterrada, no consideraba ya como un hombre ridículo al aventurero de Boloña. El arzobispo de Paris organizó el 30 de diciembre un solemne *Te Deum* en Nuestra Señora: la clase opulenta respiró con fuerza á la nueva de haber pasado el peligro de una revolucion comunista y siete millones de votos le autorizaron á promulgar una nueva Constitucion, que el príncipe calcó sobre el modelo de 1804, y segun los principios enunciados en las *Ideas napoleónicas*. Una vez en este camino, sabido es cómo ascendió al trono imperial en el espacio de diez meses.

Poco diremos de su política interior; fué conforme á las ideas propagadas en 1839, despótica en la constitucion y democrática en cuanto á la administracion. Daba amplio poder al emperador, aboliendo la libertad de la prensa y el derecho de reunion, imponiendo candidatos al sufragio universal y ahogando cualquier disturbio con la tríplice fuerza del ejército, del clero y de los tribunales. Verdad es que con frecuencia se decia que el advenimiento de la libertad tendria lugar una vez terminada la educacion política del pueblo; pero la compresion absoluta es mala escuela para la libertad, y cada vez que los franceses intentaban dar un paso hácia ella, Napoleon se aferraba mas y mas en la conviccion de que aun no estaban aptos para lograrla. Mejor resultado le dió lo concerniente á la administracion democrática para el bien de las masas. Lo que Luis Felipe no pudo hacer, cohartado como estaba entre dos cámaras por influencias locales ó especulaciones de bolsa, lo realizó el despotismo imperial con feliz éxito.

La libertad acordada al comercio, y la realizacion de vias férreas y caminos vecinales en toda la Francia, bastarian para asegurar á un gobierno una hermosa página en la historia; el emperador añadió á esto una larga serie de fundaciones de ménos consideracion, pero tambien importantes y bienhechoras, como la transformacion de las principales ciudades del pais, la propagacion asombrosa de las cajas de ahorros, la cultura de los arenales, situados entre el Océano y la Gironda, el plantio de árboles en varios montes de la Provenza, el desarrollo de la cria caballar, etc., etc. Además de los adelantos materiales no se descuidaban los intelectuales. Continuáronse las grandes publicaciones del Instituto; el gobierno dió á la estampa la correspondencia de Napoleon I, sostuvo y alentó las doctas investigaciones, envió comisiones científicas á Oriente; abriéronse los archivos recien ordenados, y se echaron los cimientos de la excelente Escuela de la Historia. Si, como dicen los hombres competentes de Alemania, la antigua gloria de las ciencias naturales ha decaido considerablemente en Francia, no sucede lo mismo en el terreno de la historia, considerando ora la profundidad y exactitud de los datos, ora la precision de las aspiraciones ó la elegancia de la narracion. Protegióse tambien la instruccion primaria, doblando el número de escuelas.

Sin embargo, es preciso confesar que el espíritu y el pensamiento se inclinaban mas bien hácia el lucro y bienestar material, que hácia el progreso intelectual. Al excluir á los hombres independientes de toda participacion en los asuntos públicos, contribuyó el absolutismo á fomentar mas y mas el egoismo y la tendencia á los placeres, arrastrando en esta pendiente resbaladiza aun á los círculos gubernativos con la ausencia del menor registro público y parlamentario. No obstante, seria demasiado aventurado atribuir solo al absolutismo la corrupcion y frivolidad, consecuencia de una riqueza siempre creciente. En tiempo de Luis Felipe, viéronse hechos de esta naturaleza, y en general peligra siempre la moralidad pública de un pueblo cuando dan el ejemplo corruptor los próceres de la corte y del gobierno. En cuanto al mismo Napoleon, los hechos han demostrado que jamás atesoró ni para él ni para los suyos. Por otra parte, nunca vió la emperatriz Eugenia empañada su reputacion; no sucedia lo mismo en la alta sociedad francesa, la cual ofrecia un triste espectáculo bajo el punto de vista de integridad y morigeradas costumbres. Para llegar hasta el solio imperial, tuvo que echar mano el príncipe presidente de partidarios hábiles y sin escrúpulos: despues del golpe de Estado, retiróse horrorizada la antigua sociedad francesa, rebosando de encono hácia el advenedizo mancillado de sangre: no podia prescindir un instante de los Morni, Maupas y Saint-Arnauld, y aun cuando le hubiera sido posible, no se lo habria permitido su natural bondad, ni su reconocimiento. De este modo se derramó por todas las venas de la administracion de la hacienda, partiendo del corazon del Estado, el desbarajuste, la codicia y la corruptela, y á pesar de la riqueza creciente de la nacion, jamás se consiguió establecer el órden y el equilibrio financiero.

A pesar de todo, jamás perdió de vista el emperador su programa de política exterior, empleando los mas hábiles manejos por trasformar la Europa. Al principio ésta forma una liga contra él. Cierto es que todos los gobiernos estaban agradecidos al que á la sazon apellidaban el salvador de la sociedad, hollando bajo sus piés el socialismo; mas inspirábanles la mayor desconfianza las tendencias del emperador bonapartista. Lo principal para éste era destruir el tácito concierto de las potencias, si deseaba poderse manejar libremente. Una sola tentativa, que confirmase los planes de Persigny, le hubiera acarreado la hostilidad de la Europa entera. Para franquearse un camino expedito era necesario que estuviesen divididas entre sí las potencias por complicaciones eventuales. El embarazo religioso, que surgió en Oriente, le dió márgen para provocar la division. Disputábanse la llave de la Iglesia de Betleen los frailes griegos y romanos. Por el tratado de 1740 entre Francia y la Puerta, debia reservarse esta llave en poder de los católicos romanos; pero de hecho habia estado en manos de los griegos, sin que hasta entónces se opusiese á ello la Francia. Hizo valer Napoleon este derecho, apoyándose en el tratado de 1740, y se inclinó la Puerta. Cumpliéronsele entónces sus anhelos, irritóse en extremo el emperador Nicolas, cabeza de la religion ruso-griega, y, arr[illegible] por sus iras ciegas, acometió brutal é i[illegible] sultan.

Hasta entónces, nadie en F[illegible] por lo sério el celo religioso[illegible] mia que la gloriosa llave [illegible] cuestion cobró otro as[illegible] formidables huestes en las márgenes del Pruth, pretendiendo desatentadamente el predominio protector de la Iglesia griega en toda la Turquía, apoyándolo con la ocupacion militar de los principados del Danubio. En medio de estos acontecimientos, Europa dió al olvido la malhadada llave; suscitó una conflagracion general la cuestion de Oriente, en la acepcion mas lata de la palabra, y el ruso se convirtió en opresor violento de la Turquía inocente.

El monarca francés, invocando la justicia y la paz, logró arrastrar á la Inglaterra, constante amiga de la Turquía, á tomar parte en la guerra contra Rusia, y por último, en diciembre de 1854, consiguió que el Austria misma robusteciese la alianza de las cortes occidentales. De este modo se aseguraba un concierto duradero con la primera potencia marítima del mundo; pero lo mas esencial para él era la ruptura consumada entre las tres cortes orientales aliadas de antiguo, convirtiendo al Austria en blanco de los ódios de la Rusia. Siguió la fortuna sonriendo á las miras secretas de Napoleon. No se cuidaba mucho el Austria de medirse con la Rusia sin contar ántes con el apoyo de Alemania, y suscitando cuestiones que la pusieron en pugna con la Rusia, envainó la espada á pesar del tratado de diciembre. Enfurecióse la Inglaterra manifestando el encono y menosprecio que le inspiraban tamaña fraqueza y deslealtad. En suma, Austria se vió completamente aislada en Europa á consecuencia de la guerra de Crimea, esa misma Austria que Persigny presentó en Berlin como adversario natural del sistema napoleónico.

Entre tanto, Napoleon hizo el mes de abril de 1855 una visita oficial al soberano de Inglaterra en la isla de Wight. No era de escasa importancia para el hombre del 2 de diciembre el acto de ser recibido como huésped y amigo de la reina Victoria tres años despues del golpe de Estado: así es que el emperador se mostraba radiante de júbilo. Por otra parte, la fortuna le era en extremo favorable. Los ejércitos aliados estrechaban mas y mas el cerco de Sebastopol; la Cerdeña habia entrado en la alianza así como el Austria, su enemiga mortal: nunca, desde 1810, habia tenido la Francia en Europa una situacion mas brillante. Como quiera, á pesar de la satisfaccion que sentia el pueblo francés, estaba persuadido el emperador de que la gloria sola era insuficiente á llenar las aspiraciones de esta gran nacion, la cual contaba con ventajas reales por galardon de sus esfuerzos y sacrificios.

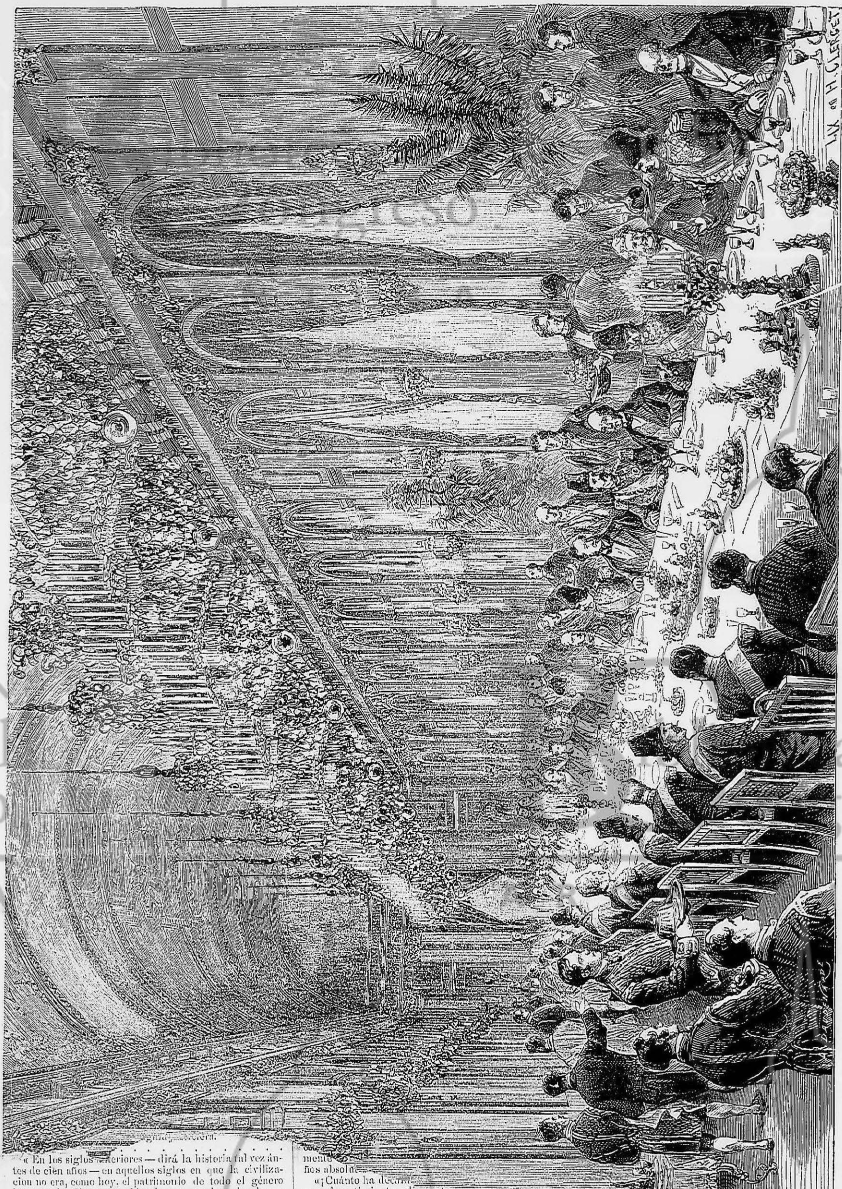
Nada de esto podia esperarse en Oriente, puesto que se habian tomado las armas para proteger á la Turquía: la Inglaterra habia rechazado el pensamiento emitido por el emperador en 1855 el de exigir de la Rusia el restablecimiento de Polonia. Verdad es que tampoco reportaba esto á la Francia ningun beneficio. Pero Napoleon abrigaba ya otras miras sobre las cuales quiso sondar confidencialmente á sus régios huéspedes. Un dia, al levantarse de la mesa, departiendo y fumando con el mayor abandono y familiaridad, dijo Napoleon al príncipe Alberto, que solo le faltaba un requisito para consolidar su dinastía en Francia: devolver al imperio francés la Bélgica y la márgen izquierda del Rhin. El príncipe exclamó: «Qué sacudimiento! Qué luchas! Qué catástrofes! las resistencias de nuestro Parlamento, y de la Prusia acarrearian una guerra formidable.» — «No por cierto, ni siquiera se tirará un pistoletazo. Yo daré á vuestro Parlamento un buen tratado de comercio: respecto á Prusia, comprende bien sus intereses y me cederá de grado dos millones de almas, á trueque de conseguir doce millones en Alemania.» Apresuróse el príncipe á cambiar la conversacion de tan espinoso asunto (1).

Esas palabras pronunciadas allí con tanto abandono: «La dinastía de los Bonapartes necesita la Bélgica y las márgenes del Rhin para consolidarse,» completan la declaracion que hizo Persigny en 1851. Lo que hasta entónces habia presentado Persigny como hipótesis, aparece ahora irrefutable; esto es la presion de la opinion pública, que aspira á las márgenes del Rhin, lo cual, por otra parte, tiene todo el carácter de deber dinástico en la mente del emperador, constituyendo uno de los puntos inmutables de la política napoleónica. No duda un instante poder realizarlo. Debe ser, luego será. Así lo dijo Napoleon al príncipe con imperturbable sangre fria. Pero, cuanto mayor es la certidumbre, tanto ménos se apresura. El sobrino no tiene en sus venas ni una gota de la sangre de su tio. Deléitase mas bien en el sentimiento de la superioridad intelectual con que preparaba la anexion pacífica de la linea del Rhin.

Creemos, de buen grado, que fiel á sus antiguos principios, no pensaba todavía en mezclarse en los negocios interiores de la Alemania: la experiencia solo le enseñó que la posesion de la márgen izquierda implicaba necesariamente el dominio de la derecha.

Asegurada, empero, su posicion en Francia por el golpe de Estado y en Europa por la guerra de Crimea, se consagró el emperador á lo que en su juicio era su cargo principal: colocar á Francia al frente de las naciones de la Europa meridional. Al efecto debia ante todo derrumbar el predominio austriaco en Italia: blanco constante de sus esfuerzos una vez terminada la guerra de Crimea.

Cuanto hasta á aquel momento habia llevado á cabo, era un trabajo preparatorio: iba á empezar el gran drama de la «transformacion civilizadora» de Europa, y vamos á ver, en toda su plenitud, las fuerzas y las flaquezas del imperial [illegible]. Entraba de lleno en la realizacion de las [illegible] en los medios de conse[illegible]



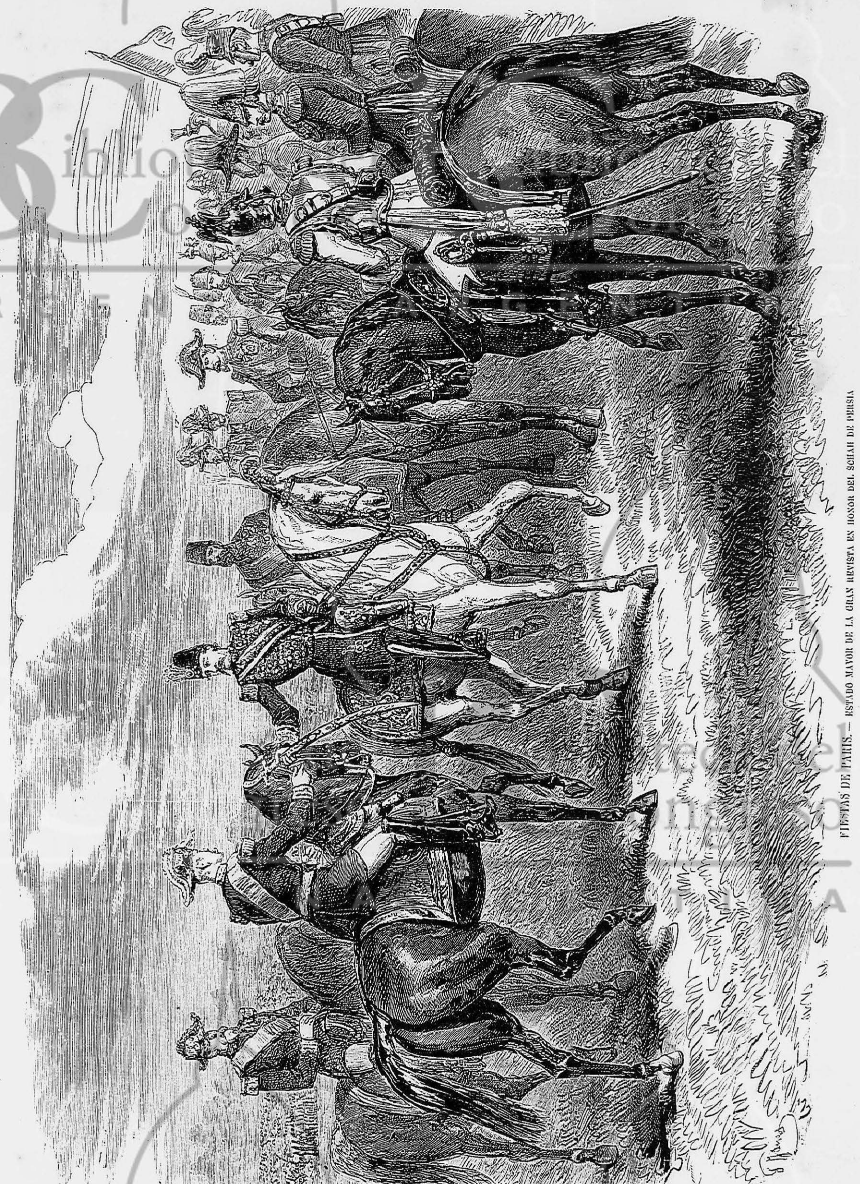
FIESTAS DE VERSALLES. — BANQUETE OFRECIDO AL SCHAH DE PERSIA

...gina ...ciera.

«En los siglos ...teriores — dirá la historia tal vez ántes de cien años — en aquellos siglos en que la civilizacion no era, como hoy, el patrimonio de todo el género humano, los diversos pueblos desparramados sobre la superficie de nuestro planeta sentian la necesidad de comunicarse los unos con los otros, para establecer lo que hoy forma el conjunto armónico del universo, la civilizacion general.

mente ...
ños absolu...
«¡Cuánto ha deca...
ren, el sentimiento relig...
«Y cuando se comparan ...
mo puede estrañarse que haga ...
ed-Din, que guardaba respetuosa... ...creencias de
sus antepasados, fuese agasajado y ...oreado por unos

Ju...



FIESTAS DE PARIS. — ESTADO MAYOR DE LA GRAN REVISTA EN HONOR DEL SCHAH DE PERSIA

Organizacion del imperio aleman.

Nuestros lectores habrán notado que seguimos constantes en nuestro propósito de darles quincenalmente una idea general del movimiento europeo, especialmente en lo que se relaciona con la política.

Muy pronto, trabajos de idéntica naturaleza llevarán á nuestras repúblicas los ecos mas interesantes del movimiento literario y artístico de este continente.

Como base de nuestros trabajos sobre la política europea, y para que ellos puedan ser perfectamente apreciados de nuestros lectores, procuraremos, á medida que las circunstancias lo permitan, estudiar en nuestras columnas la organizacion interna de estos viejos paises, estudio que será, no lo dudamos, de gran provecho para la América entera, donde son ménos conocidas de lo que se piensa las constituciones europeas.

Empezamos hoy dando una idea general de la organizacion política y social de las dos naciones que se encuentran en estos momentos á la cabeza del movimiento político europeo: Alemania y Rusia.

El imperio aleman, que reunió en 1870 los Estados de Hesse, de Bade, de Wurtemberg y de Baviera al pacto federal de la Alemania del Norte, y algunos meses despues la Alsacia y la Lorena, toma como fecha oficial de su inauguracion el 1.º de enero de 1871.

La base sobre la cual se funda su sistema político es la unidad de la raza alemana.

La seccion primera de su constitucion establece en el número de sus principios generales:

1.º Que las leyes del imperio sobrepujan á las leyes de los Estados particulares y son obligatorias desde el dia que se promulgan en el Boletin del Imperio.

2.º Que hay una nacionalidad alemana que se adquiere ó se pierde segun los casos especificados en la ley de 20 de mayo de 1870.

Esta nacionalidad es superior á los particulares y da todos los derechos cívicos en cualquiera parte del imperio que habite el titular.

La nacionalidad alemana se adquiere por nacimiento ó por naturalizacion; las mujeres la adquieren tambien por casamiento.

La naturalizacion es la consecuencia de un acto gratuito ó del nombramiento á un empleo cualquiera del gobierno aleman.

La nacionalidad se pierde por la naturalizacion ó la ocupacion de un empleo gubernamental en un pais extranjero.

Sus beneficios se suspenden por una ausencia de diez años; pero todo aleman puede reivindicarlos despues de este tiempo, sin que se le puedan negar en ningun Estado del imperio.

El poder legislativo es ejercido por dos asambleas: le «Bundesrath,» ó consejo federal, y el «Reischtag,» ó dieta del imperio.

El emperador se limita á promulgar las leyes, pero en cambio tiene la plenitud del poder ejecutivo.

El acuerdo de dos mayorías en cada asamblea es necesario y suficiente para aceptar una ley, excepto cuando se trata del ejército ó de la marina, ó de algunas contribuciones especiales. En estos casos, si hay division en la asamblea, la voz del emperador es preponderante.

El emperador aleman es considerado como presidente perpétuo de las dos Asambleas.

No tiene el derecho de veto, ni aun siquiera el derecho suspensivo que tiene el presidente de los Estados Unidos; pero ejerce en su carácter de rey de Prusia una influencia muy grande sobre el Bundesrath para impedir la adopcion de las leyes que no aprueba.

El heredero es la única persona calificada de alteza imperial.

El emperador representa el imperio en el extranjero, declara la guerra y firma la paz; contrae alianzas, envia y recibe á los embajadores. Salvo el caso de ataque, la declaracion de guerra debe ser sancionada por el Bundesrath. El soberano no tiene ministerio responsable y no divide la responsabilidad suprema mas que con el canciller del imperio.

El emperador nombra y revoca á los funcionarios del imperio, convoca, proroga y cierra el Reischtag; puede tambien convocar el Bundesrath por la peticion de una tercera parte de sus miembros.

Las dos asambleas deben reunirse simultáneamente por lo ménos una vez al año.

El Bundesrath puede sin embargo abrir independientemente sus sesiones.

El emperador puede tambien obligar á los miembros de la Confederacion cuando rehusan cumplir los deberes que la constitucion les impone.

El Bundesrath presenta algunas analogías con el senado de los Estados Unidos. Está compuesto de los representantes de los Estados de la Confederacion. Pero esos representantes no son nombrados por los Estados en igual número, sino con relacion poco mas ó ménos á la cifra de la poblacion. Los de Prusia son proporcionalmente los mas numerosos, porque el reino se ha atribuido los votos de Hanéver, Hesse electoral, Holstein, Nassau y Francfort.

Por una ingeniosa disposicion, cada Estado vota en conjunto y no nominalmente, lo que da á 60 miembros 24 votos.

El voto de Lubeck, de Bremen, de Hamburgo, de Lippe ó de Reuss (Estados que no tienen mas que un representante cada uno) equivale al de Baviera, que tiene seis representantes.

Estas disposiciones se comprenden fácilmente. De un lado la Prusia anula con su voto preponderante los de los Estados que le son hostiles, y por otra parte, puede tambien obtener mayoría contra los votos de los Estados grandes con la coalicion de los pequeños.

El Bundesrath elabora los proyectos de ley y los somete al Reichstag y despues confirma ó rechaza las decisiones de la Dieta del imperio. Es quien arregla las medidas administrativas para la ejecucion de las leyes y las disposiciones que deben tomarse en los casos no previstos. El Bundesrath es, en una palabra, la expresion hábilmente oculta, pero fiel, de la voluntad del soberano.

Cuando cierra sus sesiones, delega sus poderes en una comision de la cual el emperador nombra los miembros pertenecientes al ejército y á la marina.

En fin, todo miembro del Bundesrath puede tomar la palabra en el Reichstag, cuando defiende la conducta del gobierno del Estado que representa en la Confederacion. De este modo la Prusia utiliza á sus diputados que habian sido anulados por el voto colectivo y los transforma en comisarios del gobierno.

El Reichstag se compone de 386 diputados entre los cuales la Prusia cuenta 235. Estos diputados son electos por circunscripciones.

Todo aleman á la edad de 25 años es elector, pero simplemente en la localidad en donde tiene su verdadero domicilio.

Los soldados no votan.

Todo aleman á la edad de 25 años y que goza de sus derechos civiles y políticos es elegible. Los diputados son nombrados por tres años. En caso de disolucion, los electores deben ser convocados ántes de 60 dias, y la nueva Asamblea que elijan debe reunirse dentro de 90 dias contados desde el de la disolucion. Los diputados del Reichstag no reciben ninguna indemnizacion.

Independientemente de esas dos Asambleas centrales, cada Estado tiene sus Asambleas legislativas especiales, Landtag, cuyos representantes son indemnizados y tienen el derecho de asistir á las Asamblea centrales.

Las materias reservadas á la competencia de las autoridades del imperio, en el poder legislativo y ejecutivo son: la nacionalidad alemana, los derechos civiles y políticos, los pasaportes, la policía para los extranjeros, la emigracion, las aduanas, las contribuciones generales, los bancos, las patentes de invencion, los ferrocarriles, la navegacion de los rios, el correo, los telégrafos, lo perteneciente á la guerra y marina, y en fin, las disposiciones relativas á la prensa y á las asociaciones.

La superficie del imperio aleman es de 540,301 kilómetros cuadrados. Su poblacion 41,058,148 comprendiendo los habitantes de Alsacia y Lorena. Hay 38.000,000 de alemanes, 2.500,000 slavos y 500,000 latinos.

Los protestantes forman el 62, 14 %; los católicos el 36, 31 % y los judios y otros cultos el 1, 55 %.

El presupuesto del imperio se vota cada año para el siguiente.

El gobierno imperial puede hacer un empréstito, pero solo con la autrizacion de una ley especial del imperio. El presupuesto medio de los años de 1871-72-73 asciende á 1,979.000,000 de francos.

La circulacion del papel moneda es de 225.000,000.

Al principiar la guerra franco-alemana, las deudas del imperio y de los Estados eran de 2 millares 49 millones, á los cuales se añadian 2 millares 160 millones de la deuda de ferrocarriles que fué amortizada con los productos de los mismos ferrocarriles.

En cuanto á la organizacion militar, cada dia es el objeto de estudios muy minuciosos, al lado de los cuales un breve resúmen careceria de interés. Dirémos solamente que la organizacion prusiana debe ser introducida en todo el imperio y que es constantemente el objeto de nuevas modificaciones y de nuevos estudios.

Nueva organizacion del imperio ruso.

Con motivo de las curiosas y apasionadas revelaciones del príncipe Dolgoroukow sobre el imperio ruso, se han publicado dos libros importantes, de los cuales M. H. de la Porte ha hecho un interesante análisis: *La Rusia Contemporánea* de M. Herbert Barry y los primeros estudios que *La Revista Rusa* acaba de publicar sobre la organizacion del imperio.

Los elementos eslavo y tártaro que los emperadores han tratado de combinar, poseen tendencias esencialmente hostiles a la servidumbre, fundadas sobre dos principios cuya diferencia es característica, cuando se comparan las tradiciones europeas con las asiáticas. En los eslavos como en el resto de la Europa, el espíritu de independencia ha sido inspirado por las instituciones griegas y romanas y en los tártaros por las instituciones patriarcales del Oriente.

El primer sistema tiende á subordinar el gobierno á los individuos, el segundo, pretende subordinarlo á la familia, en el interior de la cual no reconoce á ninguna autoridad humana el derecho de intervenir. El antagonismo de estas dos tendencias permitió á Iwan el Terrible, á Pedro el Grande y á Catalina II, constituir la autocracia excesiva que rige al inmenso imperio ruso.

En virtud de los principios patriarcales, el soberano se ha hecho aceptar como jefe absoluto de la gran familia que gobierna. En Rusia el emperador goza de un poder ilimitado, no solamente sobre la tierra, sino tambien sobre los cuerpos y las conciencias. Es, como en China, *el padre y la madre* de sus súbditos. Los peligros de semejante centralizacion quedan algo conjurados por la extension del territorio y por el número de los gobernados; para proveer á las exigencias de tan grande responsabilidad, el monarca necesita de un gran número de coadjutores, lo que restablece en parte el equilibrio entre la influencia del pueblo y la del príncipe. Debemos, sin embargo, declarar que los intereses públicos son cuestiones secundarias en presencia de las de la monarquía; toda medida tiene por sancion definitiva la del monarca.

Debido á ese mismo espíritu patriarcal, no hay aristocracia en Rusia, ó mejor dicho, la influencia de que gozan los nobles es el resultado de su posicion oficial ó de su accion íntima sobre el grupo que representan. Pero no hay para ellos lugar intermediario, ni influencia política ni accion general sobre el gobierno.

Dueños absolutos en sus hogares, pero políticamente simples súbditos en la mas extricta acepcion de la palabra, los rusos nobles son, ó grandes funcionarios públicos, ó grandes propietarios, empleados del gobierno ó simples particulares.

La religion no contribuye en nada para aumentar la posicion social de un individuo, puesto que los curas de los pueblos rusos son mucho ménos considerados que los maestros de escuela en los pueblos franceses.

En cuanto á la clase ignorante, es aun sierva de hecho aunque no de nombre, y apénas se encontrarán en 100 personas, dos que sepan leer y escribir. El estado de ignorancia es en tiempos normales lo que liga el pueblo á los intereses materiales, y en tiempo de crisis, lo que produce el entusiasmo ardiente y el fanatismo. Temperamentos políticos no existen.

Así, pues, el emperador es soberano absoluto y ningun poder puede competir con el suyo. Inútil seria buscar en Rusia un Richelieu, un Guizot, un Pitt, un Gladstone, un Maquiavelo ó un Cavour.

El emperador delega en diez ministros funciones mas bien administrativas que políticas.

1.º Ministerio de la Corte, órdenes imperiales, departamento de apanajes, direccion del teatro imperial y de la Academia imperial de artes.

2.º Ministerio de los Dominios de la Corona.

3.º Ministerio de Guerra, Artillería, Ingenieros, Escuelas militares, Ambulancias y Tropas irregulares;

4.º Ministerio de la Marina.

5.º Ministerio del Exterior, subordinado á la Cancillería del emperador en la mayor parte de las cuestiones diplomáticas y particularmente en lo que concierne á las personas.

Dirémos despues algunas palabras sobre la cancillería del emperador.

6.º Ministerio del Interior. Este ministerio como el precedente, tiene la mayor parte de sus atribuciones usurpadas por la Cancillería.

7.º Ministerio de Instruccion pública, comprendiendo los negocios de la religion griega unida, no se ocupa ni de las escuelas militares ni de las de derecho. En materias de supremacía religiosa está sometido á las resoluciones del sinodo.

8.º Ministerio de Justicia, subordinado al Senado.

9.º Ministerio de Hacienda, del cual el verdadero titular es el emperador.

10.º Ministerio del Comercio, encargado tambien de los canales y ferro-carriles.

La cancillería del emperador se compone, dice M. Porte, de cuatro divisiones. La primera recibe y trasmite al emperador los dictámenes de los funcionarios. La segunda está encargada de la preparacion de las leyes y de las ediciones oficiales de los textos legislativos. La tercera que se ocupa de la policía política y de la vigilancia de los extranjeros, ha obtenido una triste reputacion por sus actos arbitrarios. La cuarta tiene á su cargo los establecimientos creados por la emperatriz María Jeodorowna y los de la instruccion para mujeres.

El número de empleados es considerable; pero no puede ser de otro modo en un pais en donde no hay ciudadanos.

Preciso es hacer justicia al actual emperador: ha tratado en cuanto ha sido posible remediar esa triste situacion con la separacion del poder administrativo del judicial y con la emancipacion de los siervos, que traerá consigo la formacion de la clase media. Segun M. la Porte, las funestas consecuencias que los pesimistas pronosticaban á la emancipacion no se han verificado. Los antiguos siervos se conducen en general segun las exigencias económicas y procuran la realizacion de su bienestar de un modo lícito.

Los antiguos señores han encontrado, empleando obreros libres y activos, una ventaja igual á la que consistia en tener, sin paga, siervos indolentes y perezosos, comprendiendo tambien que para realizar los beneficios de la situacion actual era indispensable que tomasen ellos mismos la direccion de sus negocios. Las fábricas y manufacturas han aumentado y la Rusia hace hoy en dia el mayor consumo de máquinas para la industria.

El consejo del imperio es despues del emperador la mas alta autoridad administrativa; está compuesto generalmente de personas que han ocupado los primeros lugares en el desempeño de los altos puestos. Se divide en tres secciones, legislatura, de negocios civiles y religiosos y económica. Estas tres secciones unidas forman bajo el nombre de *Plenum* una especie de Cámara representativa que se opone á las tendencias aristocráticas.

El Senado es una alta corte de justicia, y segun la expresion consagrada, *guardian del pacto constitutivo del imperio*. Domina á la organizacion judicial, en la que ha introducido últimamente algunas felices modificaciones.

En el último grado de la organizacion judicial se encuentra la comunidad de las Asambleas de distrito, cuya autoridad es muy reducida. En cuanto á la gerarquía judicial tal cual se estableció en 1864, se compone de jueces de paz, de la Asamblea de jueces de paz, del distrito, de la corte de justicia y de los departamentos de casacion del Senado. M. de la Porte encuentra en esa organizacion muchas analogías con la francesa.

El sínodo compuesto de miembros del clero, está encargado de la jurisdiccion y de la administracion de los negocios religiosos.

La organizacion provincial es muy complicada y demasiado conocida en su conjunto administrativo. Las modificaciones introducidas el año de 1864, segun las recientes indicaciones de *La Revista Rusa*, son las siguientes.

Algunas Asambleas provinciales de la nobleza están hoy reemplazadas por otras que marcan una gran tendencia hácia el sufragio universal y que son ménos aristócratas y mas eficaces que las antiguas. Unas y otras se componen de representantes perteneciendo á una de las tres clases siguientes; propietarios, ciudadanos (citadins), comunidad de paisanos. El censo aplicado á la propiedad de fundo ó industrial, dá derecho al sufragio individual, hay además otro derecho de sufragio colectivo deferido por las comunidades de toda clase.

En las comunidades rurales, la Asamblea del distrito designa los electores encargados de nombrar diputados á la Asamblea de la provincia. Estas presentan mucha analogía con los estados generales de algunas de las antiguas provincias de Francia, son permanentes y en el intérvalo de sus sesiones quedan representadas por comisiones.

Hé aquí, segun *La Revista Rusa*, los negocios que corresponden á las instituciones provinciales:

1.º Administracion de las propiedades, capitales y rentas de la Provincia.

2.º Construccion de los establecimientos pertenecientes á la provincia y de sus caminos.

3.º Medidas para el bien del pueblo (artículo demasiado elástico).

4.º Administracion de las casas de beneficencia, medidas relativas á la mendicidad y construccion de iglesias.

5.º Administracion de los establecimientos de seguros mútuos fundados por la provincia.

6.º Medidas para el desarrollo del comercio local y de la industria.

7.º Medidas relativas á la instruccion económica del pueblo, á la salud pública y á las prisiones.

8.º Medidas contra las epizootias, y contra la destruccion de las cosechas por las langostas etc.

9.º Reparticion de las contribuciones del Estado que la administracion provincial está encargada de dividir, aumento de contribuciones locales, afectacion de las rentas y de las contribuciones, segun las necesidades del gobierno.

10.º Eleccion de los miembros para las instituciones provinciales.

Vemos por lo expuesto, que hay algunas reformas sérias introducidas en Rusia, sobre todo desde la separacion de los poderes administrativo y judicial, decretada en 1862 y cuya confusion daba ántes lugar á los mayores abusos.

Esta separacion conduce naturalmente á la descentralizacion administrativa y á la participacion de los habitantes en los negocios públicos. Fácil es de prever que la Rusia no se detendrá mucho en la vía de sus reformas; cuarenta y cinco ciudades gozan hoy de una administracion municipal propia, y *La Revista Rusa* afirma que todas las otras ciudades del imperio, exceptuando las de la vieja Rusia, disfrutarán muy pronto de los mismos beneficios.

MANUEL I. CEBALLOS.

Costa Rica.

ALBEMARLE HOTEL,
ALBEMARLE STREET, 1,
Lóndres, Julio 11 de 1873.

Señor editor de EL AMERICANO.
Paris.

Muy señor mio:

Las Repúblicas de Sur América, pero sobre todo las de Centro América, han sido frecuentemente en Europa el blanco de la calumnia y la materia de fábulas y embustes tan absurdos como ridículos.

Su crédito ha estado aquí casi absolutamente á la merced de unos cuantos jugadores de bolsa que han podido hacerlo subir ó bajar á su arbitrio, abusando del poco conocimiento que en general se tiene de aquellos paises.

Tiempo era ya, y sobrado, de pensar en poner coto á ese innoble comercio de calumnias y embustes con que unos pocos han explotado al público con grave perjuicio del crédito y de la honra de aquellos paises, pequeños en poblacion, en verdad, pero grandes por sus recursos y su porvenir.

Ansiosos del progreso, los gobiernos de algunos de aquellos lugares han querido implantar en su patria las conquistas que la ciencia, las artes y la industria han alcanzado en Europa: comprendieron todas las ventajas que á un pais nuevo traen los ferrocarriles, verdaderas arterias de comercio y de civilizacion, y se resolvieron á hacerlos construir.

Sin los fondos necesarios, tuvieron necesidad de lanzarse en la vía de los empréstitos extranjeros, algunos de los cuales no dieron el resultado que se habian prometido, ni produjeron los fondos suficientes para dar cima á las obras emprendidas.

La inexperiencia y la festinacion que presidieron en algunas de estas negociaciones, son la verdadera causa de que hoy dia se juegue en estos mercados al alza y á la baja con la honra y crédito de algunas de las Repúblicas Latino-Americanas.

Tiempo es tambien ya de que el público europeo, y muy especialmente el inglés, sepa cuáles son los motivos porqué algunas de aquellas Repúblicas no han podido llenar religiosamente sus compromisos, á pesar de la honradez y buena fé de su gobiernos, y á pesar de la pureza en la administracion de las rentas públicas.

El descrédito en que, á consecuencia de esto, han caido algunas de aquellas Repúblicas, ha pesado tambien por desgracia sobre las demás, sin embargo de no tener nada de comun entre ellas, de estar á centenares de leguas de distancia y de haber las últimas cumplido sus obligaciones con el mayor escrúpulo.

Precisamente en este caso se encuentra Costa Rica, cuyos bonos han bajado en estos últimos dias en la bolsa, de una manera enteramente inconcebible é inexplicable para todos aquellos que conocen los abundantes recursos con que el pais cuenta, todos sus elementos de riqueza, la exactitud con que hasta aquí ha pagado los intereses y amortizacion de su deuda, y, sobre todo, la seguridad de que seguirá pagando puntualmente lo que aun debe.

Y, sin embargo de esto, los bonos de Costa Rica se cotizan en la bolsa á un tipo casi igual al de los de aquellos paises que se han visto obligados á suspender el pago de los intereses y amortizacion de su deuda. ¿A qué debe atribuirse esta depresion de los títulos de Costa Rica? Nada mas que á la falta de conocimiento que aquí se tiene de aquella República; á la falta de conocimiento de sus rentas; á la falta de conocimiento de los progresos de su ferrocarril; á la falta de conocimiento de las seguridades y garantías que presta, en razon de su riqueza, de la paz y órden inalterables de que disfruta y de la infatigable laboriosidad de sus habitantes; en una palabra, la depresion de los títulos de Costa Rica, se debe á que el público ignora que aquel gobierno ha pagado religiosamente hasta aquí, y que cuenta con las rentas bastantes para seguir cumplidamente pagando.

Para evitar tan lamentables errores que ceden en perjuicio de unos paises sin provecho de los otros, me propongo suministrar á usted una série de datos geográficos y estadísticos acerca de la República de Costa Rica, que no dudo contribuirán á hacerla conocer favorablemente y á restablecer la confianza de aquellas personas que han empleado fondos en la compra de sus títulos.

Seguro de que el periódico que usted redacta abogará siempre por la noble causa de la verdad y de la justicia, me permito esperar que se servirá dar una benévola acogida así á la presente como á los informes que pienso darle acerca de Costa Rica.

Aprovecho esta primera ocasion de ofrecerme de usted, señor editor, atento y seguro servidor

LEON FERNANDEZ.

Ministro Plenipotenciario de Costa Rica en Lóndres.

Cartas sobre las Academias francesas.

La Academia francesa está ya de vacaciones, moda nueva que data del año pasado. A fuer de dama principal, aspira, al acercarse la canícula, á la frescura de los baños de mar, á los dulces ócios de la estacion termal, á las gratas impresiones de viaje. Como en la pieza lírica, marchó diciendo: «Volveré,» y su regreso se verificará con los pámpanos de octubre.

Séame lícito, durante su ausencia, mencionar una hermosa obra póstuma, firmada por el nombre ilustre de uno de sus miembros, el general conde de Ségur, publicada, la semana última, por otro académico no ménos ilustre, el impresor Fermin Didot. Es una obra de ocho volúmenes intitulada: *Historia y Memorias*. El último tomo lleva por título: *Recuerdos y ensueños de un octogenario.*

Las *Memorias* del conde de Segur serán un sabroso alimento para los hombres de inteligencia, aficionados á escudriñar lo pasado demandándole enseñanzas para lo presente y lo porvenir.

El autor recorre los años transcurridos desde la revolucion hasta 1840, vasto período, fecundo en gérmenes de todos los dislates, de todas las grandezas de la época contemporánea.

Como no es mi ánimo hacer un curso de historia, que tampoco os resignariais á escuchar, me concretaré á los *Ensueños del octogenario*, páginas preciosas, escritas con juvenil aliento en los últimos límites de una carrera noble y pura.

Colocado ya en ese punto de la vida que nos muestra los acontecimientos y las cosas bajo su aspecto verdadero, M. de Ségur se pregunta á sí mismo si el porvenir tendrá ménos claros ojos que el pasado, si verá de esos mundanos semi-devotos, que, segun su buena ó mala suerte, segun su salud débil ó robusta, admiten, desechan, aceptan de nuevo á Dios, mas inconstantes respecto á sus creencias y prácticas religiosas, que osarian serlo con su partido, con sus amigos ó con los ídolos de su corazon.

Como tambien de esos ancianos moribundos sin fuerza para vivir ó morir, que se irritan, quieren que se les tenga lástima y se quejan de que la vida sea pasajera, sorprendidos de haber llegado al punto á que se dirijian desde tanto tiempo atrás.

Como esos consejeros de malas acciones que tratan de cobarde miedo nuestros escrúpulos, que son bravos miedos.

Como por último esos excelentes amigos, dispuestos siempre á consolarse de vuestros males y reveses, echandoos en rostro como faltas que en su sabiduría no pueden cometer, hasta que sucumbiendo á su vez bajo el peso de la adversidad, son mas justos ó indulgentes. Sin olvidar esos amigos de peor ralea que para cohonestar su indiferencia, os declaran incurables y sin escusa en vuestros infortunios.

Pregunta tambien si ese porvenir sabrá mejor que nosotros, por qué al proponer obrar el mal, es tan fácil practicar sus teorías, y al contrario tan difícil cuando se trata de plantear el bien.

¿Por qué la inocencia, tan fuerte interiormente contra la injusticia, es tan débil exteriormente contra ella?

¿Verán nuestros viznietos con mas clara mirada que nuestros abuelos, á la multitud, admirar ménos lo que teme y resistir mas á las caricias de una mano que puede subyugarla? ¿Será el carácter de Washington mas verosímil en la historia que el de Grandisson en las novelas? ¿Sabran sus jefes mejor que los nuestros inspirar la paz á los guerreros y la guerra á los pacíficos?

No, seguramente no, exclama M. de Ségur: como nosotros verán las ambiciones, aun las mas satisfechas en apariencia, secretamente adheridas á la rueda de la Fortuna: las ambiciones menospreciarán á todo trance á los hombres, nada mas que para arrogarse el derecho de menospreciar el menosprecio merecido: las guerras — sobre todo las de los partidos — serán con frecuencia pugna entre dos miedos, en la cual quien mejor haya disimulado el suyo, alcanzará la victoria: los alborotadores serán los ménos temibles: los padres fomentarán las mas veces como calidades, ó corregirán como defectos en sus hijos lo que siendo estos hombres será, al contrario, censurado ó digno de encomio.

Al hojear los *Ensueños* de M. de Ségur se encuentran excelentes apreciaciones acerca del *espíritu de partido*, tan escaso de verdadero espíritu: es esta una pasion ciega y violenta: tan obsecado que al considerar el poder — blanco de sus ambiciones — le destruye encarnizándose, lanzándole denuestos é insultando á sus encumbrados rivales, de modo que cuando á su vez llegan á apoderarse del poder solo encuentra una sombra deleznable, envilecida, impotente y fugitiva. De aquí podria sacarse el siguiente corolario: que á semejanza de la madre verdadera del juicio de Salomon, el hombre de partido, digno del poder es el que le respeta á su propio rival.

Las *Memorias* del conde de Ségur, han sido publicadas por M. de Ségur d'Aguesseau, sobrino del eminente anciano, que en un codicilo con fecha 6 de mayo de 1870, le encarga la publicacion de esta obra, *despues de su fallecimiento*, recomendándole encarecida y reiteradamente que no se haga la menor alteracion en el fondo ó en la forma del texto. De derecho correspondia á M. Fermin Didot, miembro é impresor del Instituto cooperar á la realizacion de este legado con sus caracteres tipográficos cuya fama es universal.

Nos hemos detenido sobre este asunto, porque dicha publicacion constituye el acontecimiento mas importante de la Academia durante la última quincena.

Respecto á las demás Academias, ofrecen lánguido interés de algunos dias á esta parte, merced á la Exposicion de Viena, á los calores excesivos y á los festejos celebrados en honor del schah.

Tambien las Academias de Bellas Artes y de Inscripciones y Bellas Letras quisieron obsequiar al monarca persa. Invitáronle á acudir al Louvre el viérnes por la noche á las nueve en punto.

A las ocho se presentó en traje oficial todo el cuerpo del Instituto bajo la direccion del ministro de la Instruccion pública y M. Beulé. Pasáronse dos horas mortales de espera y á las once de la noche llegó por fin el schah.

¿Qué razon habia motivado semejante tardanza?

Miéntras el instituto de Francia se impacientaba aguardando al rey de los persas, el descendiente de Jerjes y Darío se desternillaba de risa en la representacion del Circo, contemplando los gestos y contorsiones de los payasos y de los *Clowns*.

P. PRADIER-FODÉRÉ.

El domingo pasado.

Dia apacible, atmósfera radiante, calor senegalesco! Oportuna ocasion para un idilio. Saldré en busca de Scholl y nos iremos al campo en compañía de Amarilis. Esta Amarilis es la hija de cierta baronesa de Copenhaguen, nacida en Batignolles; sus cuarteles de nobleza no se encuentran en el armorial de Hozier; pero garganta mas nevada, boca mas nacarada y purpurina, formas mas esbeltas, cabellos mas dorados y espesos, ojos mas garzos, extremidades mas diminutas, y en una palabra, pecado mas apetitoso no lo vió San Antonio en sus visiones, sin contar con que tiene mas *esprit* que Meilhac y Halevy juntos, y una costurera que la entalla, cubre de encajes y descota con el mismo de un judío hácia un pagaré descontado al 6 % mensual.

Qué mujer, caballeros! Qué muchacha!

Por fin, con decir que Scholl, que tiene horror al sexo, pone la *bouche en cœur* cuando la habla. En cuanto á mí, desde que la conozco, rivalizo con el ómnibus de la línea *E*, que hace treinta y ocho viajes por dia á lo largo de su calle.

Vamos, repito, en busca de Scholl y de Blanca.

Blanca se llama, y aun es poco calificativo para aquella criatura que parece hecha de crema batida con grosellas y fresas.

* *
*

Eccola; voici la place de l'Europe.
Drin, drin, drin!

Aparicion de una jóven camarista.

Hum! doncella y jóven en casa de Scholl. En fin... ¿El señorito?

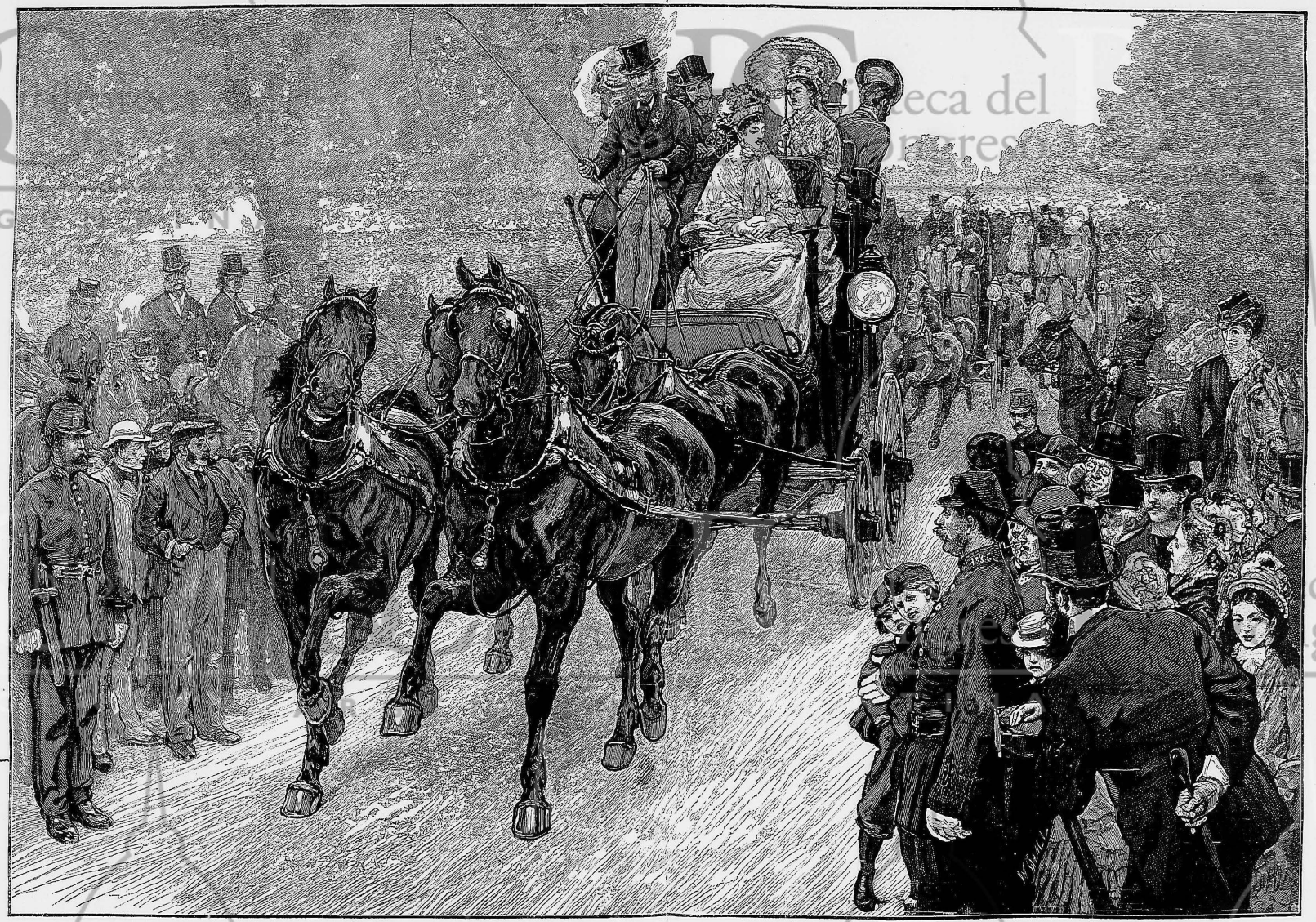
— En su hamaca, ¡á la sombra del plátano!

— ¡Cómo, en su hamaca! y qué plátano es ese?

— Entre usted y lo verá.

En efecto, entré y ví. Scholl yacia sepultado en una especie de coig, que ocupaba toda la extension de su pequeño salon del entresuelo; la ventana, que recibe de uno de esos jardinillos que forman ángulo en la plaza mencionada un ambiente abrasador en estío y preñado de pulmonías en invierno, se hallaba obstruida por una enorme jardinera entre cuyas plantas descollaba un plátano enano, del tamaño de una lechuga bien granada.

La cabeza del autor de *Denise* y de *La Dame des Pal-*



UN PASEO EN LOS CAMPOS ELISEOS DE PARIS. — UNE PROMENADE AUX CHAMPS ELYSÉES.

miers reposaba, por un milagro de dislocacion, debajo de las hojas lacias del enano arbusto.

— ¿Qué haces ahí, desgraciado? le dije entrando. Qué grito horrendo de tu conciencia turbada te obliga á someterte á tan singular penitencia?

— Bárbaro, me replicó Scholl indignado, por qué vienes á turbar mis ensueños en medio de esta naturaleza plácida y salvaje? No ves que me encuentro trasplantado á los trópicos, y que á la sombra de esta vegetacion virginal y poderosa mi imaginacion evoca los dramas inauditos de las florestas trasatlánticas?

— Pasa el Océano, repliqué presentándole sus pantuflas, y despojándote de tus vestimentas primitivas — Scholl estaba en paños menores— endosa una *jaquette* y vente al campo.

— Al campo! al campo de las cercanías de Paris un domingo! Asesino, atroz español! *Vade retro!* Tú vienes diputado por las gentes de Alcoy para decapitar á las letras francesas anonadando mi augusta persona.

— Pero, hombre, creo que la proposicion no tiene nada de descabellado. El dia está espléndido. En todos los pueblecillos comarcanos hay fiesta campestre. Por todos lados resuenan músicas pastoriles ó atronadoras charangas. Sus acentos, repercutados por el eco, semejan el *quien vive!* de otros tantos centinelas encargados de velar los campamentos del placer. Una guirnalda inmensa de banderines y linternas tricolores se balancea, matizando el horizonte, en torno de la colosal ciudad.

De todos los cenadores y merenderos rústicos se escapan alegres cantos, gritos de alegría, risas sonoras. Bajo cada tienda de campaña se agitan mil vistosas contradanzas. Las mujeres, cubiertas de vaporosos trajes, el rostro acarminado por la cálida atmósfera, los ojos ardientes con la fiebre del placer, vagan cual un enjambre de mariposas por las verdes campiñas.

Y por cima de este cuadro arrebatador formado de flores esponjadas, de frutas sazonadas y de mujeres provocantes,—el sol, su majestad el sol, burlándose con el mas diminuto de sus rayos, tamizado por la verde floresta, de la *aigrette* y del petral del diamantino schah de Persia.

— Cabal, observó Scholl cambiando de postura pero sin abandonar su posicion horizontal, un sol tórido, y en ese sol un torrente de polvo, y entre ese polvo toda la poblacion de escalera abajo de Paris jadeante y olorosa.

Quedémonos en Paris. Dejemos el campo á ese enjambre de tenderos, empleados, obreros y grisetas, que toma en este momento por asalto los wagones del camino de hierro que pasa bajo nuestras plantas.

Quedémonos en Paris, precisamente porque Paris no está hoy en Paris, porque Paris está desierto.

La soledad, el reposo, hé ahí el ideal de la felicidad humana!

Y Scholl me volvió la espalda y puso fuego al brasecillo de una enorme pipa turca.

* * *

— Pues, si juzgas así, dije á mi vez poniéndome en mangas de camisa y tendiéndome en un divan, el domingo inglés, el domingo de Lóndres, deben ser para tí el *nec plus ultra*.

— No le conozco.

— Pues, escucha.

El sábado por la noche regresas á eso de las once á tu posada, fatigado por el tragin de Hay-Market, donde la gente parece no abrigar la menor intencion de irse á la cama. Al dia siguiente el hormiguero se ha convertido en necrópolis. Pides los diarios, no hay diarios; un coche y no circulan coches; un polichinela y no hay polichinelas, pues las tiendas no se abren.

— El almuerzo! dices encolerizado.

Te sirven huevos duros, pan de la víspera y una Biblia.

— Vino!

Está prohibido el espenderlo el dia de fiesta.

— Mis cartas!

No se distribuyen.

Me voy al campo, te dices, y corres á la estacion mas próxima. Amarga desesperacion: los caminos de hierro no ruedan los dias festivos.

Haré visitas: nadie recibe. El *spleen*, esa epidemia inglesa, se apodera de tí. Sales á la calle y marchas, marchas, marchas, sin direccion fija, en busca de aire, de luz, de flores y de ambiente. Lo único que encuentras son los parques cerrados, y á través de sus verjas la yerba cortada al rape como la cabeza de un recluta.

Y en los intérvalos la luenga hilera de monótonas casitas de ladrillo con sus cancelas idénticas, sus jardinillos simétricos, su pórtico estereotipado y su fachada invariable: una pesadilla, que conduce á la desesperacion por la monotonía.

A cada tres pasos, al través de la ventana de un salon, una familia británica petrificada por el domingo nacional.

Un piano, el *Bacio*, *Ay Chiquita*, el aire mas vulgar, la cancion mas callejera, esclamas, me harian feliz. Nada; el repique de las campanas, no las campanas retozonas del Mediodía, sino las campanas á quienes Dickens ha hecho decir cosas tan lúgubres.

Entónces es el echar de ménos esta alegre zambra parisiense de que hoy tanto murmuras y el recordar los caballitos de madera de los Campos Elíseos, el columpio de Robinson, el concierto de Enghien y los bailoteos de Bougival y Asnières con sus cincuenta mil espectadores, actores y bailarinas.

— Tu pintura es sin duda exagerada, exclamó Scholl.

* * *

— Exagerada! escucha y juzgarás. Hé aquí una historia dominical que acabo de leer en los diarios ingleses de ayer noche.

Un jóven eclesiástico, estudiante de teología del colegio de la Trinity de Dublin, se prendó de una jóven irlandesa. La hizo la corte durante once años, casó con ella y vino á establecerse en Lóndres. Durante treinta años ni una leve disputa turbó la paz del matrimonio. El reverendo Watson recibia pensionistas y los educaba. Habitaba con ellos, en un barrio retirado de Lóndres, una casa espaciosa, tranquila y confortable. Ya sexagenario renunció á la pedagogía y vivia solo con su esposa, sus libros y una única criada, Eleanor-Mary Pine. Todas las semanas predica y edifica á las gentes de Stockwell con su palabra. Es un hombre cuyo exterior y cuyo lenguage son igualmente graves: su pescuezo anda siempre estrangulado en una almidonada corbata blanca, su traje negro es de un corte severo, el tipo, en fin, del viejo *clergyman*.

El domingo pasado, hoy hace una semana, era dia de salida para la *maid* Eleanor. La criada salió de la casa á las dos, dejando á sus amos solos y silenciosos en la biblioteca. A las nueve regresó. Su amo la esperaba en el descanso de la escalera.

— Sírvame usted la cena. La señora ha ido al campo. No volverá hasta mañana. Quizás note usted una gran mancha en la alfombra de la biblioteca; no hay que hacer atencion, es una botella de Oporto que *la señora* ha derramado.

La criada sirvió la cena, lavó los platos y se acostó.

Al dia siguiente, la señora no apareció. El reverendo Watson bebia, comia y se paseaba como de costumbre. Al tercer dia Eleanor oyó á su amo gemir. Subió á su cuarto y le halló presa de convulsiones. Fué á avisar al Dr. Rugg. El doctor acudió, examinó al doliente y recetó un contraveneno.

Al escribir la receta, los ojos del médico se fijaron en un papel que contenia algunas frases latinas escritas de mano del reverendo sobre la monotonía del domingo, complicada con la monotonía de la mujer *propia*. El médico se alarmó y pasó á una pieza contigua, donde descubrió el cadáver de mister Watson. La víctima yacia por tierra y á su lado un sujeta-papel—pesado octógono de cristal—que habia provocado la muerte hendiendo la sien izquierda.

Llegó la policía.

— Está usted acusado de haber asesinado á su mujer.

— No me extraña, respondió el reverendo.

— Cuál ha sido el móvil del crímen? preguntó el *coroner*. Cómo ha pasado el lance? Ha matado usted por imprudencia? Es un simple *manslaugther* ó un *wilfur murder?* Estaba usted loco?

— No; lo que estaba es hastiado!

— De qué?

— De la monotonía del domingo. Estaba solo; mi mujer leia la Biblia. No podia beber, el precepto dominical lo impide. Propuse á mistress Watson una partida de cartas; me recordó el precepto susodicho. El *spleen* se apoderó de mí, y, en un momento de impaciencia, lancé á mi esposa el prisma de cristal que tenia en la mano: la herí en una sien y espiró.

— Y qué sentencia ha recaido sobre el culpable, preguntó Scholl.

— El tribunal lo ha absuelto como afectado de la monomanía dominical.

— No cuentes eso, dijo Scholl, vas á provocar una emigracion de matrimonios á Inglaterra. Despues de nuestros desastres, seria deplorable y darias pruebas de ingratitud á tu patria de adopcion.

— Convenido, lo callaré; pero con una condicion.

— Cuál?

— Que nos vayamos á comer á Saint Germain.

— Vámonos, respondió mi amigo, porque noto que tu conversacion entre estas cuatro paredes me empieza á producir los mismos efectos que el domingo al reverendo Watson y si seguimos largo tiempo en *tête à tête* no respondo de tu existencia.

* * *

Hé aquí cómo á las siete ménos cinco, Blanca dictaba á un *maître d'hotel* del pabellon de Enrique IV un *menu* con mas artículos que el tratado de Francfort.

Y Scholl decia sentenciosamente replicando á una rubia vaporosa que habia reclutado en la floresta y que hallaba exagerada la lista de los platos:

Sine Cerere et Baco friget Venus.

PICO DE LA MIRANDOLA.

Honores á un Americano.

Mas de una vez hemos dicho aquí mismo que todo honor, toda demostracion de aprecio y simpatía que en Europa se tribute á un americano, los consideramos como honores y demostraciones tributados á nuestra patria y á la gran familia que en su seno habita.

Por eso, cuando la prensa europea ha sido tan simpática para EL AMERICANO, hemos tenido orgullo en hacer notar que la honra de estos juicios, en los que no ha faltado ni el del *Times*, no es un patrimonio *personal* del redactor del periódico, sino una gloria comun que alcanza á todos nuestros compatriotas de América.

Lo mismo decimos hoy á propósito de los honores que acaba de recibir un americano, de quien no ha mucho nos ocupábamos.

Hablamos del Sr. Andrés Alvarez Calderon.

Despues de la reparacion completa que aquí obtuvo de los tribunales, donde voluntariamente se presentó á responder de la calumnia infame que se le imputaba: despues del espléndido triunfo que ese dia obtuvo, reduciendo á humo la montaña con que se le pretendia abrumar, y despues de dejar constatado que no se juega impunemente con el honor de un hombre, el Sr. Calderon pasó á Italia á seguir desempeñando la mision que allí tiene de su gobierno.

No creemos que haya ejemplo de que á ningun otro americano se hayan tributado jamás en la hermosa patria del Dante, de Mamiani, Cavour, Garibaldi, Victor Manuel y Mazzini, honores ni demostraciones como las que acaba de merecer el Sr. Calderon.

Tenemos á la vista el *Journal de Rome*, *Conde de Cavour*, *Paese*, *Gazzetta di Torrino*, *Libertá*, *Pungolo*, *Perseveranza*, *Popolo* y doce mas de distintos puntos de Italia, en los que se habla de nuestro compatriota en términos que la prensa europea no prodiga por lo general, no ya á un americano, pero ni aun á las mas encumbradas personalidades, que viven agenas á la política militante. ¿Cómo no alegrarnos, entónces, de tan espontánea manifestacion?

A mas del homenaje de simpatía que la prensa le ha tributado, nuestro corresponsal de Roma nos dice, que durante la permanencia del Sr. Calderon allí, ha sido visitado por los principales personajes, por arzobispos y miembros del cuerpo diplomático, y que el rey lo recibió como á un *verdadero amigo*, mereciendo tambien que Su Santidad condecorase á su simpático hijo Ricardo, como un gaje de la estimacion que profesa al hombre que tantos bienes prodiga á los que sufren.

En todas estas manifestaciones francas, expontáneas, y harto significativas, nos parece ver algo como un justo deseo de probar al Sr. Calderon, la indignacion con que todos sufrieron la infamia de que se le quiso hacer víctima, y de la que le salvó la rectitud é imparcialidad de la justicia francesa.

Y ¿cómo habia de sér de otro modo?

Pensando en lo que entónces pasó, es imposible emanciparse del sentimiento de indignacion que el atentado produce; pues de las treinta personas que se habian llevado para declarar en la causa, no habia SINO UNA *que Calderon conocia* ahora dos años, pasados mucho ántes de su viaje al Perú, siendo él, el único que allí se presentó, pues las demás personas de cuya complicidad se habló, solo brillaron por su ausencia.

Citamos este hecho al pasar, pues ya nos ocupamos ántes extensamente del asunto.

Hoy solo queremos consignar en EL AMERICANO, como americanos, los honores que ha merecido un americano.

FILOSOFIA MORAL

POR

EL DOCTOR EZEQUIEL ROJAS.

(*Continuacion.*)

Que los actos que evitan las penas y los que facilitan la satisfaccion de las necesidades á los hombres, son los que les hacen felices; y los que les causan penas y les privan de aquella satisfaccion, son los que los hacen desgraciados.

Que por consiguiente los primeros son los buenos y los segundos los malos.

Que por consiguiente la razon por qué los primeros son buenos, es porque evitan penas y proporcionan goces, y la razon por qué los segundos son malos, es porque causan penas y privan de goces.

Que por consiguiente la razon de ser buenos ó malos, rectos ó torticeros, meritorios ó dignos de castigo, justos ó injustos, etc., los actos humanos, es la que he descrito respecto de cada uno.

Que por consiguiente las penas y los goces que los actos humanos producen, constituyen el fundamento de la moral, que fué lo que me propuse demostrar.

Los cuerpos tienen propiedades que les son inherentes y que son independientes de la voluntad de los hombres: su descripcion constituye una ciencia, la ciencia que lleva el nombre de *Física*: ciencia absoluta, invariable y cuya verdad es independiente de la voluntad de los hombres.

Los actos humanos tienen tambien sus propiedades que les son inherentes y que son independientes de la voluntad de los hombres: su descripcion constituye, pues, una ciencia, la ciencia á que se da el nombre de moral: ciencia cuya verdad es absoluta, invariable y universal: verdad que no ha nacido ni depende de la voluntad de los hombres ni de ley alguna positiva.

Esta es, en compendio, la doctrina que ha sido combatida como falsa y absurda, y la que sostengo que es verdadera.

Para mí las doctrinas son verdaderas cuando lo son las proposiciones que las enuncian, y las proposiciones son verdaderas cuando lo son los hechos enunciados en ellas. Creo haber probado en el curso de mi escrito, que los hechos que espongo son verdaderos; luego la doctrina es verdadera.

La cuestion que someto á vuestro fallo es, pues, la siguiente;

¿Son ciertos los hechos enunciados en las proposiciones que dejo expuestas?

Sí, ó no: creo que no puede darse otra fórmula á vuestro *veredicto*.

Si se considera que alguna ó algunas de las proposiciones son falsas, es decir, que anuncian hechos que no están probados, conviene marcarlos de una manera precisa. Con este procedimiento se hace un servicio positivo á la causa de la verdad.

En mi modo de entender, las ciencias son la exposicion de los hechos tales como existen, ó tales como pasan: en otros términos, las ciencias son la descripcion de los seres y la exposicion de las leyes de su naturaleza.

Decidir si una doctrina es verdadera es, pues, decidir que las proposiciones enuncian los hechos tales como son y tales como pasan, ó lo que es lo mismo, que las proposiciones enuncian las leyes de la naturaleza de los seres de que la doctrina se ocupa.

Es por esto que me he atrevido á decir que la funcion de *jurado de hecho* es la que podeis ejercer en el presente caso, y que la fórmula de que necesitais hacer uso es la espresada.

Concluyo confesando franca y sinceramente, que la magnitud de la cuestion de que me ocupo hace singular contraste con mi pequeñez; pero no dudo que los respetables miembros de las corporaciones á que me dirijo, despues de la lectura de mi escrito, quedarán convencidos: 1.º de que tengo conviccion profunda de que la doctrina es verdadera; 2.º de que considero que ella es un Aquiles, sin talon por donde pueda ser vulnerada; 3.º de que yo no soy el Homero competente para cantarla; 4.º que no he tenido la presuncion de serlo, y que, si emprendí rezarla, fué compelido á ello por diferentes fuerzas.

Espero que estas convicciones justificarán á vuestros ojos el atrevimiento que me tomo de servir á vuestra mesa un plato preparado sin condimento de ninguna clase.

Es seguro que hallareis pensamientos que no están espresados con la claridad y precision debidas: os suplico que separeis vuestra atencion de la forma, para que no veais sino el fondo, al tiempo de dictar vuestro fallo. (1)

EZEQUIEL ROJAS.

Lo que tuve intencion de decir y lo que creo que dije, fué:

Que los actos humanos tienen la propiedad, unos de afectar á los hombres haciéndolos desgraciados, otros la de afectarlos haciéndolos felices: unos de ser buenos y otros de ser malos: unos de ser inmorales, otros de ser morales: unos de ser meritorios, otros de ser dignos de castigo: unos de ser injustos, otros de ser justos: unos de ser rectos, otros de ser torticeros: unos de ser virtuosos, otros de ser viciosos, etc.

Este es el pensamiento expresado en dicha proposicion, en la que declaro que no hubo error de imprenta.

Lo que afirmo en ella únicamente es, que los actos humanos tienen las propiedades ántes expresadas, y que estas propiedades les son inherentes.

La cuestion es pues la siguiente:

¿Es verdad que los actos humanos tienen la propiedad de afectar á los hombres haciéndolos desgraciados ó felices: y la de ser buenos ó malos, morales ó inmorales, justos ó injustos, etc., etc.?

Sí, contestan todas las escuelas, y todos los hombres, aun los mas inmorales; la proposicion es, pues, verdadera indisputablemente.

Esta proposicion no encarna la cuestion *cardinal*: no hay, pues, motivo para no acordarle el pase.

La cuestion cardinal se halla en la razon de ser de aquellas propiedades: lo que se disputa no es si los actos humanos tienen la propiedad de ser buenos ó malos, morales ó inmorales: lo que se disputa es, en qué consiste la propiedad que los constituye buenos ó malos, morales ó inmorales, ó lo que es lo mismo, cuál es la razon por qué los actos malos son malos: por qué los inmorales son inmorales, etc.

En la carta y en los artículos he dicho cuál es esta razon, en mi concepto, respecto de cada una de las propiedades.

La cuestion cardinal es, pues, la siguiente:

¿La razon de ser de las propiedades de los actos humanos es la establecida por mí respecto de cada una de ellas, en la carta y en dichos artículos?

Sí, contesto: la prueba se halla en estos escritos; la repetiré brevemente, contrayéndome á las principales.

INMORALIDAD: esta consiste en la ejecucion de *actos malos* con conocimiento y voluntad: ejemplo: se viola un precepto del decálogo con conocimiento y voluntad: este acto es *inmoral*.

¿Es verdadera esta proposicion? en otros términos: ¿es verdad que la inmoralidad la constituye la ejecucion de los actos malos, con voluntad y conocimiento? ó lo que es lo mismo ¿es verdad que la inmoralidad la constituyen los tres requisitos siguientes? 1.º Que el acto ejecutado sea *malo*: 2.º Que sea ejecutado con conocimiento de lo que se hace; y 3.º Que sea ejecutado con voluntad?

Que estos son los caractéres que constituyen la inmoralidad, no lo ha negado ninguno de los combatientes, ni lo puede negar ningun ser racional: discurro lo mismo respecto de la moralidad.

Ninguna autoridad sobre la tierra tiene poder para convertir los actos inmorales en morales, ni los morales en inmorales. Estas propiedades les son, pues, inherentes: luego la proposicion es verdadera.

Luego la base y fundamento de la moralidad ó inmoralidad de los actos humanos, se halla en la *maldad ó bondad*, y en el *conocimiento y voluntad* con que se les ejecuta.

MALDAD: las penas constituyen la desgracia: la satisfaccion de las necesidades constituye la felicidad.

¿Es verdadera esta proposicion? mas claro: ¿Son verdaderos estos hechos? (Esta es la que llamo cuestion cardinal.)

He probado y demostrado hasta la evidencia que lo son: las pruebas son irrefragables; no se ha podido ni se puede destruir ni debilitar su fuerza probatoria: ellas prueban plenamente que son verdaderos aquellos hechos: algunas de las partes contrarias lo han confesado: luego son evidentemente ciertas las conclusiones siguientes:

Luego las instituciones, leyes, costumbres, hábitos y actos *buenos* son los que tienen la propiedad de evitar las penas y de procurar la satisfaccion de las necesidades.

Luego para conseguir estos objetos es que el legislador divino y los legisladores humanos, prohiben los actos por los cuales los hombres pueden causar penas á sus semejantes, y mandan ó permiten los que les proporcionan goces.

Luego la razon por qué las instituciones, leyes y actos humanos son buenos, es porque evitan las penas á las sociedades y les proporcionan la satisfaccion de sus necesidades.

Luego las penas y los goces son el fundamento de la propiedad que tienen los actos humanos representados con las palabras *bueno y malo*.

Los actos que tienen la propiedad de hacer la felicidad de las sociedades, es decir, los buenos, toman las denominaciones de justos, meritorios, virtuosos, morales, rectos, etc. segun las circunstancias ó condiciones con que se les ejecuta.

Los actos que tienen la propiedad de hacer desgraciadas las sociedades, es decir, los malos, toman la denominacion de injustos, inmorales, delitos, vicios, torticeros, etc. segun las circunstancias ó condiciones con que se les ejecuta.

Lo dicho prueba que para conocer y decidir cuáles son los hechos enunciados en las proposiciones que contienen la doctrina, hay necesidad de tener en cuenta lo dicho acerca de ellos en el cuerpo de la obra, y las ideas en su fondo, haciendo abstraccion de la manera como están expresadas: esta puede ser muy defectuosa, y los hechos ser muy verdaderos como lo son en realidad.

(1) La claridad y precision son condiciones difíciles de llenar. La imprenta me ha notificado que no es clara la segunda de las proposiciones enunciadas al principio de la carta que precede, y se ha creido que hubo descuido de imprenta: necesito, pues, decir con mas claridad cuál fué el pensamiento que quise espresar en ella.

(*Continuará.*)

EL CAPITAN DE LA ARMIDA

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

FEDERICO DE LA VEGA.

(*Continuacion.*)

— Bah! Ya vuelves á tu manía de siempre! Si el pobrecillo nos quiere con el alma y la vida, ¿qué ha de hacer mas que apretarnos cuando nos abraza? En cuanto á finura, ¿quieres tú que sepa todos esos primores de salon, él, que ha vivido desde niño, como quien dice, entre el mar y el cielo? Pero si Santiago no sabe hacer una cortesía, en cambio que le metan el diente por cualquiera otra parte! Náutica, geografía, historia, química, física, economía política... ¡qué sé yo cuánto hay en aquella cabeza! Cuando los dos vamos al café y toma la palabra, esos que tú ves tan perfilados y tan al corriente en materia de saludos y reverencias se quedan tamañitos al escucharle.

— Nadie lo diria, papá!

— Tú, qué eres tan marisabidilla, háblale, háblale alguna vez de un asunto sério, y ya verás si tu primo se muerde la lengua.

Luisa, que habia escuchado desde la cocina la carta y el elogio de Santiago, rabiaba hacia quince minutos por echar un cuarto á espadas.

— Con que viene el señorito? — dijo al fin sin poder contenerse.

— Echando lumbre por esos mares! — respondió Ortega.

— ¡Qué buenas meriendas nos esperan á bordo!... eh?.. señor don Crisanto?...

— Magníficas!...

— Luisa! — interrumpió Julia, á la cual no le gustaba mucho el giro de la conversacion. — ¿Has olvidado lo que te dijo papá hace un instante? No vengas á dar tu voto donde no te le piden.

— ¡Si no puedo remediarlo, señorita!

— Aligera, y ve á tomar el palco!

— ¿Saldrá usted esta tarde?

— ¿Sales tú conmigo, papá?

— No, tengo una cita en el Suizo con el corredor Alvarez. Luisa te acompañará si quieres ir un rato á la Alameda ó al Muelle.

Concluida la comida, Julia se despidió de su padre, encargándole que volviese á las ocho para ir al teatro. En seguida entró en su habitacion y se puso á escribir, miéntras Luisa volvia de la calle del Arcillero, en cuyo punto se elevan en forma de paralelógramo las sombrías paredes del coliseo santanderino.

VIII

Ocho dias despues de las escenas que acabo de referir, Julia y Luisa atravesaban, á eso de las cinco de la tarde, la *plaza Vieja*, y subian por la *cuesta de la Atalaya* en direccion al *Alto*.

El *Alto* es un paseo situado en la cumbre de un pequeño cerro al norte de la poblacion, desde el cual se dominan la ciudad, la bahía, los valles de Trasmiera y de Camargo, los altísimos picachos del valle de Pas, y la azulada é inmensa faja del Océano que se estiende de oriente á poniente, formando el último término del risueño cuadro que desde allí se descubre.

Los filósofos, los misántropos y los comerciantes que esperan la llegada de algun buque en retardo, son los únicos séres que frecuentan aquel pintoresco paseo, que recomiendo á mis lectoras si van alguna vez á tomar baños á la capital de la Montaña.

Resumiré en algunas líneas lo ocurrido en los ocho dias que nos separan del capítulo anterior.

La primera noche que Julia ocupó el palco debido á la debilidad paternal, se representaba *Sancho García*.

D. Crisanto, fiel á su costumbre y á pesar de las advertencias de su hija, roncaba como un bendito en el fondo del palco, hacia media hora, sin dárselo un ardite de quebrantar las leyes del buen gusto. Julia y su miriñaque ocupaban el frente, y detrás estaba Luisa medio oculta bajo un magnífico pañolon de Manila colgado de una percha.

Julia se hallaba de espaldas al escenario, y se entretenia en examinar con los gemelos á los numerosos espectadores que aquella noche llenaban el teatro. Ya he dicho que esta inusitada concurrencia era un verdadero fenómeno, único en los fastos de aquel infeliz coliseo. De cuando en cuando echaba una mirada indiferente á los actores, y despues volvia á su exámen, como si el drama en accion le entrara por un oido y le saliera por el otro.

— ¿No es verdad, mis queridas lectoras, que tambien ustedes hacen lo mismo cuando asisten á una representacion dramática?

— ¡No, que estaremos con los ojos fijos en la escena como si jamás hubiésemos visto una comedia! ¿Qué nos importa á nosotras lo que allí pasa?..

— Pues entónces ¿á qué van ustedes al teatro, hijas mias?

— ¿A qué? á ver y á ser vistas.

— Y á tener un rato de sociedad con nuestros conocidos.

— Y á observar el efecto que producimos en el público.

— Y á estudiar física.

— Física?

— Sí, señor!.. Cómo! ¿no sabe usted que una representacion en un teatro de provincia es un verdadero curso de física?

— Aseguro á ustedes, hijas mias, que me hablan en griego, que no comprendo una palabra de lo que me dicen; pero una vez que se hallan en un momento de franqueza, y ya que estamos en el paréntesis de una parrafada divagatoria, les suplico encarecidamente que me expliquen de qué manera hacen ustedes ese original estudio.

— Con que, ¿no conoce usted, señor autor, la teoría de las *corrientes magnéticas* que circulan en los teatros?

— Confieso mi ignorancia: nunca tuve de ellas la menor noticia.

— Pues oiga usted... pero cuidado con abusar de nuestra confianza! Las *corrientes magnéticas* son invisibles como el fluido eléctrico.

— Adelante, hijas mias.

— Pero tienen dos *polos* visibles...

— ¡Ah picarillas! ¿tambien ustedes entienden de polos?

— Vaya si entendemos! pues qué, porque los hombres hayan acaparado la ciencia, cree usted que las mujeres no entran en el santuario, aunque sea por la ventana, para sorprender sus misterios?

— Con que tienen dos *polos*...

— Sí, señor, dos *polos* visibles, representados por dos sonrisas. La solucion del problema consiste en hallar el uno despues de haber encontrado el otro. Ejemplo: se toman los gemelos y se empieza á recorrer una hilera de palcos. Si entre las mujeres que los ocupan hay alguna con la vista vuelta hácia el patio, y con una *sonrisa polar* sobre los labios, entónces se tira una línea recta, siguiendo la direccion de su mirada, y ha de ser muy torpe la observadora, si no encuentra inmediatamente el *polo* opuesto. Una vez encontrados los *polos*, que en vez de positivo y negativo llamaremos *femenino* y *masculino*, la línea ó *corriente magnética*, ántes invisible, se vuelve tan *luminosa* como un alambre incandescente. Multiplicando la operacion á lo infinito, las *corrientes magnéticas* forman una verdadera *red*, al cruzarse unas con otras, en cuyas innumerables mallas empieza á *pescar intrigas y secretos* la que sabe manejar los hilos. ¿Ha comprendido usted, señor autor, nuestra física teatral?

— De manera que en eso tal vez consiste...

— ¿El que pase desapercibida para nosotros la representacion?.... justamente! Los cándidos, como usted, cuando van al teatro, no ven mas que la comedia ó el drama que se representa de telon adentro; pero la verdadera comedia, la mas divertida, está de telon afuera. Ahí tiene usted esplicado el motivo por el cual volvemos la espalda al escenario.

— Pido á ustedes mil perdones, hijas de mi alma, por haber creido que esa indiferencia consistia en obedecer uno de los muchos mandamientos que para las mujeres tiene la cartilla de la señora moda.

— Otra vez, ántes de criticar un efecto, examine usted bien la causa que le produce.

— Tranquilícense ustedes; no olvidaré la leccion. En lo sucesivo, cuando vea una hermosa con la espalda vuelta hácia el palco escénico, la saludaré respetuosamente y trataré de imitarla, para descubrir *polos* y *corrientes magnéticas*.

Pero, sea dicho en honor de la verdad, Julia no se ocupaba de establecer *redes* de hilos *luminosos*. Paseaba maquinalmente sus gemelos por los espectadores de igual modo que el que pasea sus miradas por el cielo sin entender una palabra de astronomía.

Su pensamiento no estaba en el teatro; y aunque dirigia los jemelos en todas las direcciones, por un prodigio de óptica, que las almas apasionadas, como la suya, comprenderán con facilidad, encontraba siempre al extremo del anteojo la figura de su desconocido poeta.

En cambio, la pobre Luisa, que ni tenia gemelos, ni estaba iniciada con los misterios de la *física teatral*, se volvia toda oidos para no perder ni una sílaba de lo que declamaban los actores, ya que no podia ver lo que pasaba en la escena, á causa de los hombros de su ama.

Los anteojos de Julia, dirigidos siempre con la misma indiferencia, resbalaron una vez desde las plateas de tornavoz al escenario. El prodigio de óptica sufrió entónces una ligera modificacion. La figura del extremo del tubo cambió súbitamente de vestido: la levita y el sombrero de copa alta se transformaron en un albornoz y un turbante.

Julia se puso del color del marfil de sus gemelos y los retiró, creyendo que soñaba.

Limpió los cristales, figurándose que acaso estarian empañados, y volvió á mirar en la misma direccion. La figura seguia con igual traje morisco y alargaba la mano para tomar una copa...

Julia se volvió hácia su doncella, y le dijo á media voz para no despertar á su padre:

— Luisa, toma los gemelos y mira al escenario por encima de mi hombro... ¿Hay un árabe entre los actores?

— Espere usted, señorita, que no veo jota.

— Mujer, no seas torpe! gradúalos á tu vista.

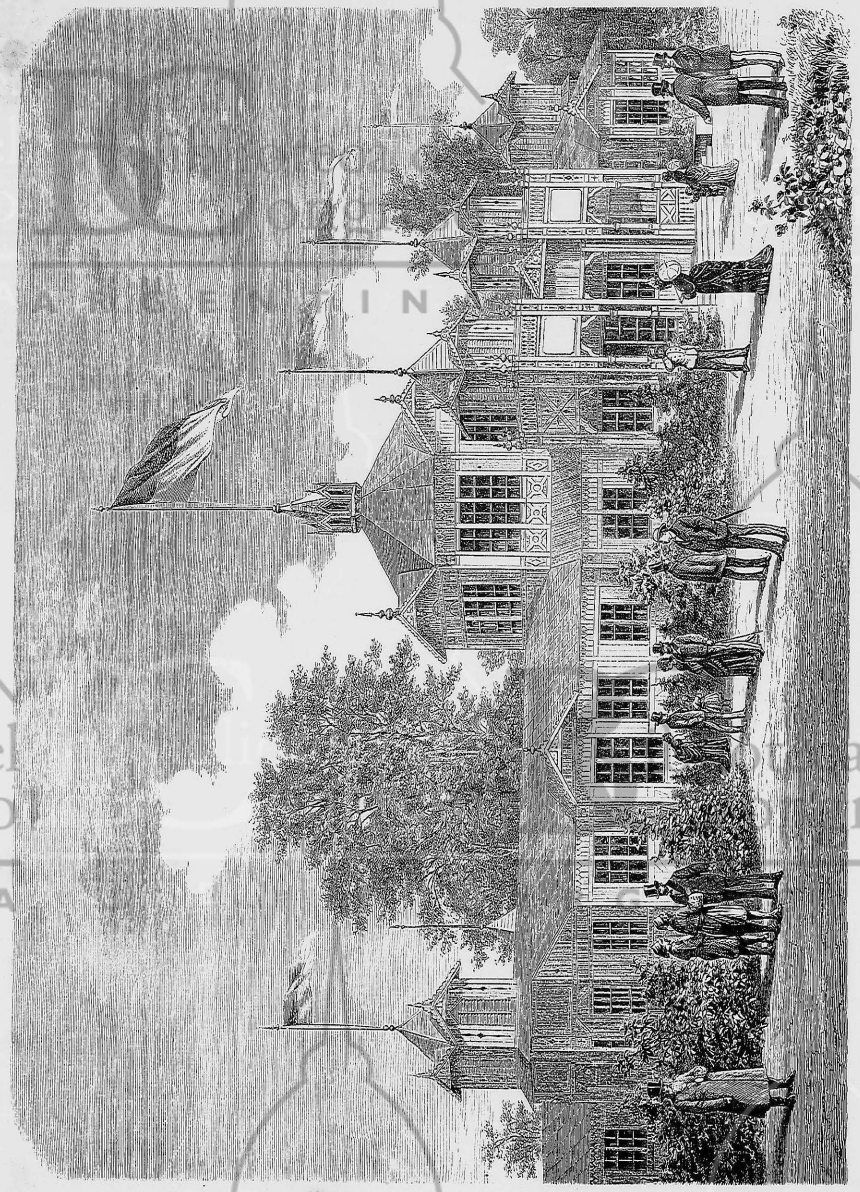
— Ya veo, ya veo!... ¿un árabe, dijo usted?

— Sí, un moro, para que lo entiendas mejor.

— Toma! es el embajador, ese pícaro amante de la condesa que queria envenenar á D. Sancho! Vaya si le veo! con sus babuchas, y su jaique, y su... ¡Ay, señorita de mi alma!.. ¿sabe usted quien es ese moro? Es...

Luisa se aproximó cuanto pudo al oido de Julia y murmuró una palabra. Entónces esta cambió de silla y se puso frente al escenario, comprendiendo la modificacion del prodigio óptico y la sublimidad del arte á que Eliseo Valcárcel hacia referencia en su poética epístola. Cuando el embajador moro llevó á sus labios la pócima fatal, alzó los ojos á la altura de los primeros palcos y los fijó en los cristales de unos gemelos: entónces quedó establecida una *corriente magnética* entre ambos puntos; pero fué tan rápida, que la mas lince de mis lectoras no habria tenido tiempo de encontrar el *polo femenino* aun cuando hubiera hallado el *masculino*, ó vice-versa.

Julia, segun sabemos por ella misma, era un *esprit-fort*, muy por encima de las preocupaciones del vulgo. El



EXPOSICION DE VIENA. — EL PALACIO DE LA AGRICULTURA

descubrimiento que hizo aquella noche no fué para ella una decepcion, sinó antes al contrario. La figura de Eliseo apareció á sus ojos mas noble, mas simpática, mas gigantesca. Era la de un artista!..

Comprendió, sí, que el arte ejercido por aquel hijo del infortunio sería un obstáculo á la santificacion de sus amores, una fuente inagotable de amarguras. Pero ¿qué importaba? El amor todo lo vence, y el alma de Julia se sentia dispuesta á despreciar desde lo alto de su grandeza ese horrible *¡qué dirán?*, fantasma y pesadilla de las mujeres vulgares.

Desde aquella noche, entre Julia y el galan jóven del teatro se cruzaron algunas cartas, siempre por conducto de la pobre Luisa, la cual no dejaba de importunar á su ama con las *paternales* observaciones que le sugerian su mortal aborrecimiento á los cómicos y el temor de que D. Crisanto llegase á tener noticia del asunto y la enviara á Trasmiera.

Pero Eliseo y Julia aun no se habian hablado.

* * *

A la misma hora del dia en que la hija de D. Crisanto subia con su doncella la *Cuesta de los Ataiaga*, en direccion al Alta, un jóven de largos cabellos se paseaba impaciente por delante de un banco de piedra semicircular, situado á la derecha del paseo, yendo desde el *Sardinero* á los *Cuatro-Caminos*.

Aquel jóven era Eliseo Valcárcel.

— Pero, señorita, — decia la trasmerana á nuestra heroina Julia — ¿de veras ha dicho usted á ese caballero que ibamos á pasear al Alta?

—Sí, Luisa :—el pobrecillo me lo ha suplicado tanto, que al fin ha concluido por acceder.

— ¿Y se atreverá usted á hablarle?

—Por qué no?



D. FAUSTO TEODORO DE ALDREY, periodista.

—¡Por el amor de Dios, señorita piénselo usted bien!

— Pero ¿qué tiene eso de particular?... ¿es algun crimen hablar á un hombre?

— No, señora, yo no digo que sea un crimen... Sin embargo, hay hombres y hombres...

—Luisa!

— Y ya sabe usted lo que es la gente... ¡pobres de nosotras si nos ve alguno hablar con un cómico! Estoy segura de que en seguida iban con el cuento á su padre de usted, y entónces... ¡Dios nos asista!

— ¿Concluirás hoy con tus aspavientos? Aun suponiendo que todo el mundo nos vea, ¿qué podrán decir?

—Friolera!... pues en buen pueblo vivimos para que no nos levantaran un caramillo como una casa!

— Bah! nada me importan las murmuraciones de los necios! Déjalos que hablen.

— Es que los necios, como usted dice, son aquí todo el mundo; porque en eso de cortar un sayo al prójimo ninguno se queda atras. Y si no fuera mas que por ellos ¡anda con Dios! pero ¿y su padre de usted?

— Papá no dará crédito á sus habladurías.

— Usted dirá lo que quiera, señorita; pero yo voy que no me llega la camisa al cuerpo.

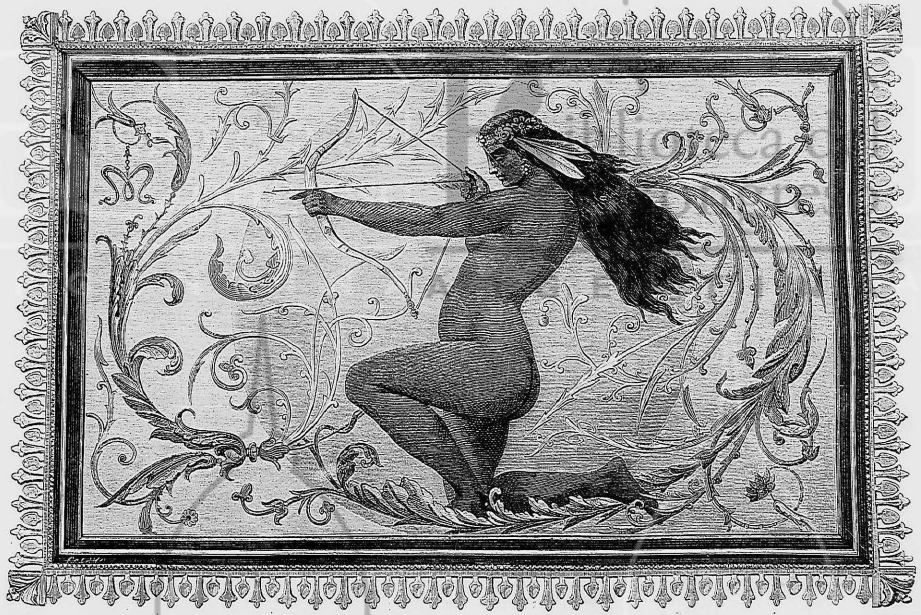
— Vamos, no seas necia, Luisa, y déjame en paz con tus observaciones, si no quieres que te prohiba de un modo absoluto dirigirme la palabra.

— Es que si yo se las hago es por su bien de usted.

— Por eso te las tolero, porque conozco tu buena intencion; pero cuando sueltas tu cantilena concluyes por ser insoportable.

— Bueno, señorita, me callaré; pero acuérdese usted de lo que dice el señor cura de mi pueblo...

(*Se continuará*)



COFRE MAQUEADO PARA LA EXPOSICION DE VIENA

REVISTA DE LA MODA

Es imposible coger la pluma, aun para departir de modas, sin decir cuatro palabras sobre el héroe del momento, sobre el huésped á quien Paris ha festejado estos últimos dias con una magnificencia digna de la nacion francesa y de la ciudad mas suntuosa del mundo. Mucho dieron que decir los diamantes del soberano oriental; verdad es que podia salir un magnífico aderezo de solo la rutilante garzota que brillaba en su gorro.

La reputacion de la famosa garzota precedió á la llegada del rey de Persia, y tengo para mí que, si muchas damas acorrieron á dar la bienvenida al schah, fué para cerciorarse de cuánto habia dicho la prensa acerca de la decantada piocha de diamantes.

¿Quién podria pintar el grandioso efecto que ofrecia aquella inmensa muchedumbre que todo lo invadia, calles, balcones, azoteas y tablados, bajo un sol espléndido y un cielo purísimo? Los uniformes, las bayonetas, los vívidos colores de las banderas y flámulas, las colgaduras, los trajes de todos colores, todo, en fin, se confundia á vuestros ojos hasta extraviaros la vista. El regio viajero quedó maravillado de la acogida, manifestando repetidas veces su viva satisfaccion; los periódicos recogieron con avidez las palabras del schah, quien, si hemos de creer á uno de ellos, despues de haber mirado atentamente hácia un balcon cuajado de hermosas y elegantes jóvenes, y en el lenguaje conciso que le es peculiar, exclamó: «Mujeres francesas, muy lindas, muy bien vestidas.»

Hé aquí, carísimas lectoras, un verdadero título de belleza y elegancia que debe halagaros, si recordamos que el schah ha recorrido las principales capitales de Europa.

Además decir que una mujer está bien vestida significa mas de lo que se piensa. No se prende bien quien quiere, para ello es preciso cierto don especial; la belleza absoluta, perfecta, es rarísima; ante todo es menester saber discernir los colores que convienen al cútis y la forma que se adapta mejor á cada cuerpo.

Y si no, respondan las que se precian de francas. ¿No es una prueba de talento el decir: soy pequeña, un tanto gruesa, no me conviene esa novedad; soy demasiado morena para llevar prendas de color azul claro, pues adoptemos el rosa; ó bien, soy alta, esa forma de vestido me hace parecer mas alta aun, pues la dejo?

Ya sé que tenemos hábiles costureras y modistas que, cuando llega la ocasion, dan un buen consejo; pero este es unas veces harto delicado, y otras prevalece el gusto de la compradora. Quedamos, pues, en que una mujer prendida con gusto, es decir, cuyo traje se armoniza con su apostura, revela inteligencia á primera vista. Y nótese que no hablamos de la riqueza del traje, que no conceptuamos á una dama bien vestida, porque lleve un vestido de 1,500 francos y un sombrero de 150; hay ciertos trajes ostentosos que son sublimemente feos, miéntras que otros sencillos de linon ó de foulard indican, á nuestros ojos, la perfecta expresion del buen tono y de la elegancia.

Entre los centenares de graciosos trajes que vimos, quedáronsenos fielmente grabados en la memoria los siguientes: uno gris perla; falda de falla bastante larga, guarnecida de cinco volantes así dispuestos; por lo bajo una finísima valenciennes inglesa, rizadillo de gasa de seda gris, entredos de valenciennes y un biés de falla; sobre el fruncido del volante un escarolado de gasa. El quinto volante subia hasta unos 15 centímetros del talle; estos volantes van muy corridos por delante y bastante fruncidos por detrás. El cuerpo, de haldillas largas y cuadradas, se componia de entredoses de valenciennes y bieses de falla á lo largo; guarnece el escote, en forma de corazon, un rizadillo de gasa y guirindola de valenciennes; mangas lisas de falla, largas y abiertas; la boca de las mangas está formada con entredoses, bieses y rizadillo de gasa; en el interior, un grueso plegado de valenciennes. En la abertura de las haldillas del cuerpo, bajo el brazo, va fija una ancha echarpa de falla gris perla con franjas impresas en la tela, que cae bastante sobre la falda, despues de formar tres cocas. Sombrero, de ala ancha y copa chata, de paja de arroz, con guirnalda de rosas musgosas, colocada al costado y bajo el ala levantada.

Una túnica blanca de *chaîs*, con *pouf*, sobre falda malva y adornada con lazos y echarpa de terciopelo negro; con un sombrero de paja de arroz, guarnecido de terciopelo negro y lila, formaban un delicioso traje de medio luto.

La madre de la jóven que llevaba este vestido, tenia otro de crespon de India de tres tintas admirablemente armonizadas.

Hemos visto echarpas de encaje blanco ó negro, anudadas por detrás con un abultado lazo con caidas del matiz del vestido, y manteletas hechas de entredoses y bieses, con capucha adornada igualmente con un lazo.

Llamónos tambien la atencion un sin número de vestidos lisos y de cola: algunas costureras de reputacion han adoptado esta forma, que constituye una novedad, en cuanto que el delantero va cuajado de bieses orillados con encaje, ó de rizadillos y lazos.

Todos estos adornos varian hasta lo infinito, colocándose á lo largo, á lo ancho, oblicuos, cruzados ó entrelazados, y entreverándose de pasamanería y guipures, recamados de azabache, con hebillas y grandes botones de plata ó acero bruñido sentados en medio de los lazos lazos y cogollos; en una palabra el capricho domina en esta clase de atavíos, resultando que su profusion convierten un vestido sencillo en prenda tan costosa como la que ostenta volantes y faldas sobre faldas.

Una magnífica vimos, del género que llaman liso, de falla negra, rayada por delante de entredoses de guipur recamados de azabache. Las bandas de falla intercaladas llevaban bordadas grandes margaritas de seda blanca sin follaje, con el corazon salpicado de azabache negro. Dicho bordado encabezaba tambien un volante de 20 centímetros por delante, que rodeando toda la falda, iba aumentando de anchura hasta llegar al medio de la parte posterior de aquella, en donde contaba cincuenta centímetros.

El cuerpo tenia el mismo bordado en el escote cuadrado y en las haldillas; solo que las margaritas eran mas pequeñas.

Mangas recogidas de entredoses y bieses de seda bordada. Echarpa de encaje negro con lazo blanco y negro. Sombrero de paja negra, con cogollo de margaritas y rosas: guantes de Sajonia. Sombrilla franjeada de entredoses y bandas de seda con margaritas bordadas.

Este mismo vestido puede hacerse con falla gris, y entredos de guipur blanco, pero á las margaritas deberán acompañar su follaje verde. Sombrero de paja blanca, con espiral verde y cogollo de margaritas.

Casi todos los sombreros se levantan por detrás ó al costado: desaparecen las caidas, ensánchase el ala y las flores abundan, sobre todo las guirnaldas; esto no sienta bien á todas, pero todas lo llevan. Siempre sucede lo mismo: una moda dice bien á ciertos semblantes y mal á otros.

Terminaremos como empezamos, recomendando á nuestras abonadas busquen con cuidado, no lo que está mas en boga, sino lo que mas les favorezca... Ahí está todo el secreto de la elegancia.

María de Saverny.

Hemos tenido el gusto de visitar en los almacenes de confeccion de la casa E. Dupont, 37 bis, rue du Sentier, Paris, las espléndidas compras de vestidos hechas para la casa Damian R. Baron, de Buenos-Ayres, calle Victoria, 165 y 167. Nada mejor ni mas rico, si la perfeccion en este ramo consiste en conciliar la solidez con la elegancia, la delicadeza con el buen gusto. Bastarán para probarlo algunas muestras que hemos publicado y sobre cuyo mérito llamamos la atencion de nuestras lectoras.

VIAJE A ORIENTE.

Bajo este título, se ha dado á luz por la imprenta de los Sres. Rouge, Dunon y Fresné, un libro de viajes, debido á la pluma del escritor argentino, Sr. Pastor J. Obligado.

La importancia del asunto y la circunstancia de ser ese libro obra de uno de nuestros amigos, merecen que nos ocupemos de él con alguna detencion, como lo haremos próximamente.

Por hoy nos limitamos á anunciar su aparicion á los lectores de El Americano.

A los Sud-americanos.

F. ARRIAGA Y PONCE, dentista americano (peruano), solicita la bondadosa proteccion y patronaje de sus compatriotas de la América del Sud.

Un ejercicio constante de varios años en uno de los mejores gabinetes de operaciones de boca, en Paris, le han procurado la experiencia y el conocimiento de todos los progresos de su profesion de *dentista*.

Seguro de corresponder á la confianza con que espera se dignarán honrarle, tiene el honor de comunicarles la direccion de su gabinete de operaciones.

87, rue du Bac, 87.

ALMANAQUE DE ORION
1874

El éxito que obtuvo nuestro almanaque del año anterior nos anima á emprender otro para 1874. Inútil nos parece decir que introduciremos en él cuantas mejoras nos sean posibles, tanto en los grabados como en el texto. A este último le daremos gran variedad con trabajos completamente inéditos (novelas, artículos, poesías, etc.) de nuestros principales colaboradores.

Suplicamos á los amigos que quieran utilizar la inmensa publicidad de nuestro almanaque se sirvan enviar sus anuncios, *á la mayor brevedad posible*, á los agentes de El Americano.

PRECIO DE LOS AVISOS:

Una página,	fr. 100 ó $ 20
Media página,	60 ó $ 1[illegible]
Cuarto de página,	40 ó $ 8

Una señorita española, premiada en el Conservatorio de Madrid, y discípula del profesor Herz, da lecciones de piano.

Dirigirse á mademoiselle L. R., 17, rue de Berlin.

Editor resp. N. Blanpain.

IMP. HISPANO-AMERICANA DE ROUGE, DUNON Y FRESNÉ
Calle du Four-Saint-Germain, 43.

ANUNCIOS: Un franco la linea. **ANUNCIOS** RECLAMOS: Precios convencionales.

Los señores GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑIA, 12, rue Vivienne, Paris, son los únicos agentes de El Americano en Francia.

Dirigirse Tavistock-street, 42, Covent-Garden-Londres, para los anuncios y suscriciones.

VITI Y VINICULTURA

PRODUCTORES Y CONSUMIDORES

Direccion: calle de la Course, 67, Burdeos.

Vino en tonel, Côtes de Bourg, Montferrant, Froisac, Quinsac. . . . de 175 á 200 f. bar.
Alto Medoc, precio medio. de 250 á 600 » id.
Sauternes, vino blanco, buen terruño. . . . . . de 300 á 1000 » id.
St. Emilion, vino añejo. . de 300 á 1000 » id.

La caja con surtido de 16 calidades de vino y licores, muy útil para una ó dos grandes comidas (25 botellas), 100 fr.

Caja de 20 botellas, blanco ó tinto, á 2 fr. 50, 4, y 5 fr. una.

Vino Aÿ Champagne, recibido en cambio, de propietario á propietario, vino superior.

Dirigirse á M. Paul Charpentier, agrónomo viticultor, director de la reunion de propietarios viñadores é individuo de varias sociedades de agricultura y viticultura, laureado diez y siete veces en varias exposiciones y cinco principalmente por sus buenos vinos enviados á las exposiciones.

WHITE STAR LINE
nueva linea regular y mensual de vapores para
VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO
CON ESCALA EN
PAUILLAC, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO Y MONTEVIDEO,
Tomando mercancías para *transbordar* en los puertos al Sud del Callao.
EL STEAMER X...
SALDRÁ PROXIMAMENTE
Espléndido servicio á fondo para los pasajeros de todas clases.
DIRIGIRSE:
En Liverpool, á Ismay Imrie y Compañía.
En el Havre, á H. Genestal.
En Burdeos, á Faure hermanos.
En Paris, á P. D. Orvis, 3, rue Scribe (passage).
— á H. Laroully, 31, rue des Petites Ecuries (flete).

PAPEL DE IMPRENTA
A LOS DIARIOS DE AMERICA.
La administracion de El Americano, que está en relacion con las grandes fábricas de papel de toda Europa, ofrece á las imprentas de América comprar todo el papel que necesiten, de cualquiera clase que sean, y á las condiciones mas ventajosas.

HENRY CAPT
FABRICANTE.
17, *rue de Rhône*, 17.
GINEBRA
Gran surtido de bonitos **Relojes de precision** de todos géneros y ricamente cincelados, en sus almacenes de venta,
5 bis, rue Scribe. PARIS.
23, Union Square, NEW-YORK.

El franco — Paris: 5 fr.
PECAS, LENTEJAS, ASOLEO
BARROS.
LA LECHE ANTEFÉLICA
los disipa, así como los
SARPULLIDO
EFLORESCENCIAS
ARRUGAS
&
Pone el cútis limpio, firme y terso.
(Neutraliza el veneno de las picaduras de insectos.)
Paris, CANDÈS — Bd St-Denis, 26

PERFUMERIA
DE LA
VERDAD



CHARDIN-HADANCOURT
16bis, Boulevard de Sébastopol, 16bis
PARIS
Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

GRAN HOTEL DE CASTILLA
5, BOULEVART DE LOS ITALIANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.
Amueblado con gran lujo; baños en el hotel; salon de lectura; magnífico comedor; excelente cocina; vinos exquisitos.

COMPANIA HAMBURGUESA-AMERICANA
correos-posta
HAVRE-WEST-INDIA
Saint-Thomas, La Guayra, Puerto-Cabello, Curaçao, Maracaibo (Via Curaçao), Colon, Savanilla, La Trinidad,— y via Panamá: Los puertos del Pacífico, La China y el Japon.
SALIDAS DIRECTAS DEL Hâvre, EL 28 DE CADA MES.

BAVARIA......	Cap.	Keyn......	2.500	Ton.	500	Cabs.	28 Julio.
TEUTONIA......	»	Milo......	2.500	»	500	»	28 Agosto.
ALLEMANNIA...	»	Kuhlewein.	3.000	»	600	»	28 Setiembre.
BORUSSIA......	»	Schmidt....	2.500	»	500	»	28 Octubre.
FRANCONIA.....	»	X.........	3.000	»	600	»	en construccion.
RHENANIA......	»	X.........	3.000	»	600	»	en construccion.

Precio del Pasaje del Havre.

á Saint-Thomas	1.ª clase.	750 »	Entrepuente.	250 »
á La Guayra, Puerto-Cabello, Curaçao, Colon (Aspinwall), y Savanilla.......	»	950 »	»	250 »
á San-Francisco	»	1,555 »	»	430 »

Pasages á precios combinados via Panamá para todos los puertos Centro-América Norte y Sur Pacífico
Hâvre.— A BROSTROM y Comp.— Hâvre.
2, rue Scribe. — PARIS. — 31, rue des Petites-Ecuries.

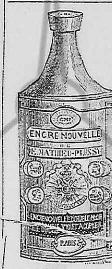
UNICO VERDADERO JABON
CON
JUGO DE LECHUGA L. T. PIVER
El mejor de los Jabones de Tocador.
UNICO REVESTIDO DEL SELLO DEL INVENTOR



AGUA DE TOCADOR L. T. PIVER
CONSERVACION Y BLANCURA DE LA PIEL
Delicado Perfume para el pañuelo.
10, BOULEVARD DE STRASBURGO, 10
PARIS.
Depósitos en todas las Ciudades del mundo.

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la juventud y en fin para preservar de la peste y del cólera morbo.
AVISO IMPORTANTE
Condenables imitaciones y falsificaciones, frecuentemente dañosas á la salud, incitadas por la reputacion tan justamente merecida de que goza el **Agua Divina**, me fuerzan de recomendar á los consumidores de no reconocer como legítimas sino las botellas que llevan en el gollete una cintita revestida de mi f[illegible] y la marca de fábrica.
13, rue d'Enghien, 13, PARIS.
Se halla en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de América.

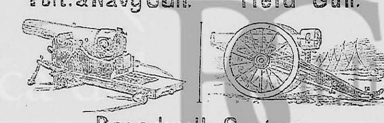
BIBLIOTECA DE EL AMERICANO
LA POLITICA ENTRE BASTIDORES
GALERÍA SATÍRICO-HUMORÍSTICA DE CUADROS LASTIMOSOS
POR
FEDERICO DE LA VEGA
Hermoso volúmen de 400 páginas en excelente papel y esmerada impresion, con retrato del autor, y
con un prologo de HÉCTOR F. VARELA.
Acaba de salir á luz y se halla de venta en todas las agencias de *El Americano*, al precio de 1 peso el ejemplar.



TINTA NUEVA
DE MATHIEU PLESSY
Cruz de la Legion de Honor en la Esposicion de 1867.
NUEVA TINTA DOBLE VIOLETA
PARA COPIAS adoptada por todas las grandes oficinas de administracion.
Depósito en todas las librerías de América.
Boulevart St.-Germain, 90, Paris.

AGENCIA GENERAL MARITIMA
H. LAURETTE
36, faubourg Poissonnière, Paris.
Agente de expediciones del PACIFIC STEAM NAVIGATION C. *Expedicion, tránsito, viajes, fletes, y seguros marítimos para todos los paises.*

Fort: & Navy Gun. Field Gun.

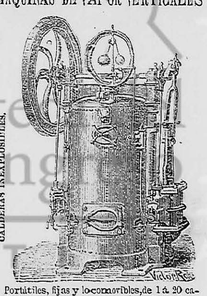


Broadwell-System.

Sistema adoptado por Rusia, Alemania, Austria, Turquía, Suiza y otros paises, y reconocido como el mas usual de todos los que han sido inventados por la artillería.
Precios módicos.
Dirigirse; *Broadwell's Breech-loading, ordenance Cº* Carlsruhe (Gran Ducado de Baden)

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

CALDERAS INEXPLOSIBLES.



Portátiles, fijas y locomovibles, de 1 á 20 caballos, mas baratas que todos los otros sistemas, ocupando poco sitio, sin necesidad de instalacion y prontas á funcionar, pudiendo quemarse toda clase de combustibles, dirigidas por cualquier persona, y aplicándose por la regularidad de su marcha á todas las industrias y á la agricultura.
Se envia franco el prospecto detallado.
J. HERMANN LACHAPELLE,
144, FAUBOURG POISSONNIERE, PARIS.

DIEZ AÑOS DE SUCESO.
VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO CON PEPSINA Y DIASTASIS.
Se prescribe por los médicos contra las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, disentería, vómitos, gastralgias.
2, *rue de la Couteuerie (Av. Victoria)*, *Paris*

ESENCIA ETEREA BALSAMICA
El mejor *tónico* externo para los niños y las personas débiles. — En fricciones cura *los dolores neurálgicos y reumatismales.* — Exigir la firma de Leroy. — Botica T. Leroy, 13, rue d'Antin, Paris, y en todas las boticas americanas.

JABON REAL DE TRIDACE
DE VIOLET
PERFUMISTA CON PRIVILEGIO, PARIS
Unico recomendado por las celebridades medicales para higiene, frescura y belleza de la piel.
DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.
EXÍJASE LA MARCA DE FÁBRICA
LA REINA DE LAS ABEJAS.

A L'ELYSÉE
CASA FUNDADA EN 1800
6, *faubourg St.-Honoré, cerca la plazª Royale*
Altas novedades, sederías, lencería, gran surtido de vestidos y de trajes de viaje, hechos bajo medida.—*Se envian muestras si se piden. Expediciones al extranjero.*



MALLE-GLACIÈRE
cuyo precio es de 100 fr es sin ninguna duda el Unico Aparato completo que puede producir instantáneamente y sin ningun peligro Montones de Hielo á razon de 5 céntimos el kilógramo.
TOSELLI, 213, *rue Lafayette*, PARIS.

POMADA LESAULT
(anti reumatical), recomendada por el Dr. Macé, *médico en Aix* (Saboya).
Escribir al Dr. Bachelet, farmacéutico-preparador, Paris-les-Ternes.

SEGADORAS ARCHIMEDIENNES



PARA MUSGO
Adoptadas por la VILLA DE PARIS
Funcionan todos los dias en la Av. de la Emperatriz y en el Trocadero.
WILLIAMS y C.ª INVENTORES FABRICANTES
Rue Caumartin, 1, Paris.

TEOFILO DIAZ
PROCURADOR
181, *Calle Treinta y Tres*, Montevideo.

LA BERRICHONNE
Es seguramente el mejor licor de mesa.
Como apetitoso y digestivo, facilita la digestion. Mezclado con aguas gaseosas, es, en el verano, uno de los mejores refrescantes. Se encuentra de venta en todas las tiendas de comestibles, por mayor y menor, en las confiterías y en los cafés. — *Depósito general* Paris, Dezerville, rue Saint-Denis, 211. — *Depósitos*: A Buenos Aires, *Damas Castro y Comp.*, rue Bolivar, y en todas las principales poblaciones del mundo.
FABRICA Y DEPOSITO GENERAL: Touttain hijo, *destilador* en Vierzon (Cher)

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
APROBADO EN Francia, Bélgica, Austria y Rusia.
El jarabe depurativo *enteramente vegetal* se emplea desde hace un siglo para curar las enfermedades de la piel y para todas las descomposiciones de la sangre.
Exíjase la firma del Doctor Giraudeau de Saint-Gervais.
Deposito en Paris, 13, rue Richer. — *En América en todas las farmacias.*



Modelo de la casa de *Coin de Rue*, 8, calle Montesquieu, Paris.







Modelo de la casa de *Coin de Rue*, 8, calle Montesquieu, Paris.

VINOS DE QUINA Y MEDICINALES DE CHEVRIER

FABRICA Y LABORATORIOS, 33, CITE DES FLEURS, BATIGNOLLES-PARIS

VINO DE QUINA CON BURDEOS DE CHEVRIER

de una riqueza incomparable en principios activos, tónico, fortificante, se emplea en las fiebres rebeldes, en las convalecencias largas, en las diarreas crónicas y en todos los casos de atonia.

VINO DE QUINA CON MALAGA DE CHEVRIER

posee las mismas propiedades que el precedente, pero se emplea con preferencia en las mujeres, los niños y las personas cuyo estómago está debilitado.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO DE CHEVRIER

que reune los dos agentes mas poderosos del arsenal terapéutico; superior á todo lo de su clase en la clorósis, la anemia, la leucorrea, la disenorrea en los niños durante su crecimiento y en las jóvenes en el momento de la pubertad.

VINO DE PEPSINA Y DIASTASA DE CHEVRIER

digestivo el mas heróico que se conoce, favorece la asimilacion y restablece instantáneamente las funciones del aparato digestivo.

VINO FOSFATADO DE CHEVRIER

En la tisis pulmonar cicatriza las úlceras del pulmon, cura las escrófulas, el raquitismo, restablece la salud en las personas extenuadas por las veladas y los escesos. — Buen éxito muy notable comprobado en los hospitales.

VINO DEPURATIVO DEL DOCTOR CALVO SOBRINO Y DISCIPULO DEL CELEBRE PROFESOR RICORD

Específico indispensable para asegurar la curacion radical de todas las enfermedades sifilíticas antiguas ó recientes.

Depósitos en todas las principales casas de América.

BOTICA HOMEOPATICA ESPECIAL

DE DERODE Y DEFFÈS

43, *calle de Châteaudun*, 43, *en* PARIS.

Expediciones para la América, bajo las mejores condiciones de precio y de buena preparacion. Unicos propietarios de los gránulos de **Berlin**, específico de la **Jaqueca** y de las Neuralgias en general.

PILULES DE HAUT

Los médicos que emplean estas píldoras no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por temor de debilitarse ó se pretexto de mal gusto, porque, al contrario de los antiguos purgantes, las PÍLDORAS DE DEHAUT no hacen efecto sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, tales como **vino, café, té, buen caldo.** Para purgarse con estas píldoras, cada cual escoje la hora y la comida que mas le convienen, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones. Como un alimento sustancioso neutraliza el cansancio producido por la purga, se decide uno fácilmente á volver á comenzar cuantas veces lo exige el restablecimiento de la salud, ó su conservacion. Se encuentran en AMÉRICA, en todas las principales boticas, y en Paris, en casa del Doctor DEHAUT.

LAS PERSONAS QUE PADECEN DE ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, GASTRITIS, GASTRALGIA É IRRITACIONES DE LOS INTESTINOS

encontrarán en el uso del RACAHOUT de los Arabes de DELANGRENIER, calle de Richelieu, 26, Paris, un alimento agradable, *reparador* y tan fortificante como fácil de digerir. Es igualmente útil á las señoras, niños y á todas las personas débiles ó convalecientes. Este alimento, aprobado por los mejores médicos de Paris y por los individuos de la Academia de Medicina y el Instituto de Francia, no debe ser confundido con las imitaciones ó falsificaciones con que se trataria de sustituirlo. Depósito en todas las principales boticas de **América.**

HOGG, farmacéutico, 2, rue Castiglione, à *Paris*, único propietario

PILDORAS DE HOGG

1º PÍLDORAS NUTRIMENTIVAS DE HOGG CON PEPSINA ACIDIFICADA, para las *afecciones gastrálgicas, dispépticas*, etc., y los casos en que la *digestion es difícultosa ó imposible.*

2º PÍLDORAS DE HOGG CON PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDRÓGENO, para las enfermedades crónicas y las afecciones que de ellas dependen, *perdidas blancas, opilaciones, menstruacion difícil* y para *fortalecer los temperamentos débiles.*

3º PÍLDORAS DE HOGG CON PEPSINA Y PROTOIODURO FERROSO INALTERABLE, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifilíticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

En frascos triangulares de 100 y 50 píldoras. Precio *señalado* en los frascos.

Depósito en *Buenos Ayres, Rosario y Montevideo*, A. DEMARCHI hermanos y Cº

VINO Y JARABE FORTIFICANTES FEBRÍFUGOS DE

QUINA FERRUGINOSA

Devuelven las fuerzas consumidas por las *enfermedades*, por la *clorósis, sudores abundantes, fiebres periódicas* y de los *pantanos, diarreas persistentes.*

VIE GARNIER

Farmacéutico de primera clase de los Hospitales de Paris.

CALLES DE SR.-HONORÉ, 213, Y DEL 29 DE JULIO, 10, y en todas las principales boticas de América.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de primera clase de la facultad de Paris.

Este JARABE es empleado hace mas de 25 años por los unos célebres médicos de todos los paises, para curar las ENFERMEDADES DEL CORAZON y las diversas HIDROPESIAS. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, esputos de sangre, estincion de voz, etc.

Depósito general en Paris, en casa de Labélonye y Cº, 98, rue d'Aboukir, y en todas las principales Farmacias de América.